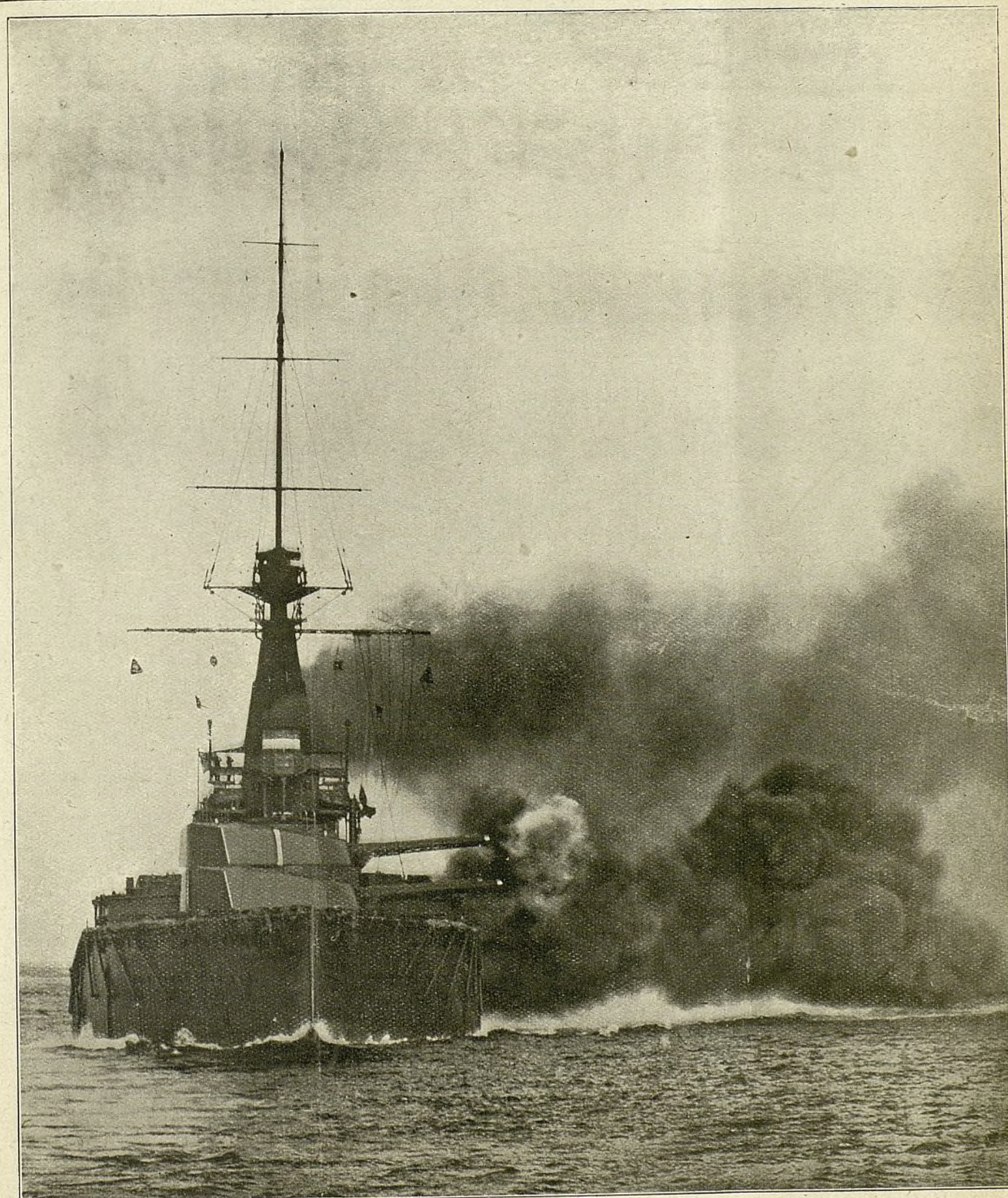


# AMÉRICA-LATINA

No. 7.

LONDRES, 15 DE JUNIO DE 1916.

VOL. II.



DOMINANDO LOS MARES.  
Ayuntamiento de Madrid



## PÁGINAS INGLESA

## Lord Kitchener of Khartoum,

POR PHILIPPE MILLET.

SIEMPRE recordaré a Lord Kitchener tal como todos lo conocimos, en la última gran ofensiva, el día que nos pasó revista. Dos divisiones de caballería anglo-india se hallaban formadas en línea de batalla, lanza en ristre. Recorrió paso a paso en su caballo los frentes alternados de los regimientos británicos, marcialmente severos, y de los regimientos indios, parecidos con sus turbantes *kaki*, a esas multitudes armadas que se ven en los viejos tapices persas. Tuve tiempo de observar con toda calma sus ojos de un azul vivo y la famosa línea de sus cejas. Se habría dicho que se recreaba en contemplar la primera de sus obras, ese ejército de la India inglesa que él convirtió en ejército moderno, y ante el cual sonreía como hombre que ha visto ya levantar la cosecha de sus esfuerzos.

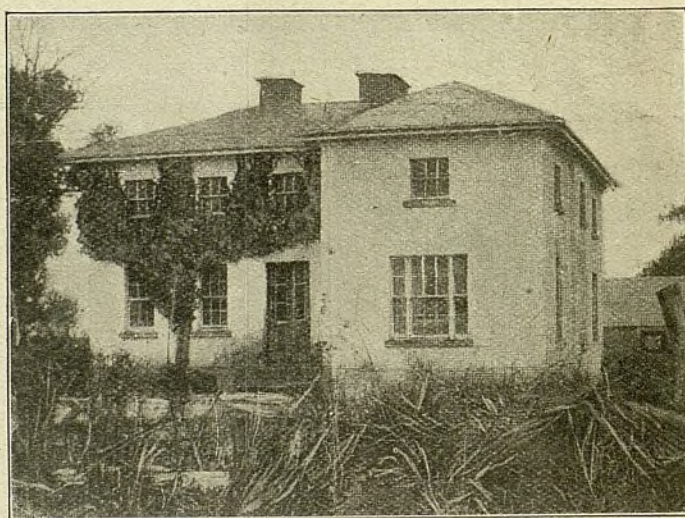


LORD KITCHENER Y SU HERMANA,  
MRS. PARKER.

Nació en Irlanda, cerca de Tralee, en 1850. Su primera acción de hombre es de aquellas que no nos está permitido olvidar pues formó parte del ejército del Loire, cuando la campaña de 1870. Cuatro años más tarde se le encuentra, como joven oficial de ingenieros, explorando la Palestina; luego, de 1878 a 1882, entregado a los mismos trabajos en la isla de Chipre. Su verdadera carrera no comenzó, sin embargo, sino hasta la época en que Sir Evelyn Wood fué enviado a Egipto, encargado de organizar ahí el ejército. Gracias a sus conocimientos de lenguas orientales, obtuvo entonces el grado de Comandante en la caballería egipcia, y mostró en seguida su talento que debía convertirle en un organizador sin igual. Nombrado Gobernador de Souakim, cuando la expedición del Nilo, fué gravemente herido en Haudoub; regresó a Inglaterra para volver en 1888 y hacer la campaña del Sudán al mando de una brigada. En 1892, ascendido a *Sirdar* del Ejército de Egipto en lugar de Sir Francis Grenfell.

Su actividad, desde entonces, pertenece a la historia. Fué él quien mandó en 1896 la expedición de Dongola. La del Nilo superior, en 1897-1898, consagró su reputación con la victoria de Omdurman y la toma de Khartoum, que le valieron el agradecimiento

de la nación entera. Sabido es cómo se encontró en Fachoda con el Coronel Marchand, y cómo su actitud facilitó el arreglo cortés del incidente. En el Estado Mayor de Lord Roberts durante la guerra sud-africana, acabó por ser jefe, y firmó, junto con Lord Milner, la paz de Vereeniging. Inmediatamente después, en 1902, fué puesto al mando del Ejército de las Indias. Lo encontró compuesto de elementos desiguales, con una organización defectuosa y dirigido por jefes sin doctrina militar. A pesar de las resistencias, a veces violentas, su mano de hierro cambió todo eso. Fué gracias a esa reorganización radical de unidades, de cuadros y de métodos, como las divisiones anglo-indias pudieron, doce años más tarde, venir a ganar en Flandes la victoria de Neuve-Chapelle. En

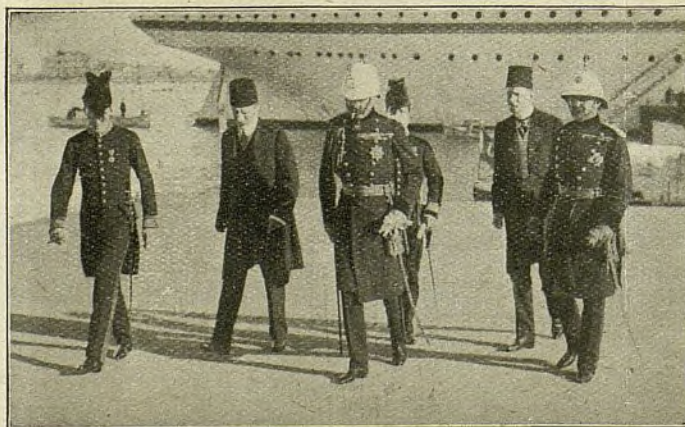


CASA EN QUE NACIÓ EN BALLYLONGFORD, CO. KERRY, IRLANDA.

1909, ascendido a Mariscal, prosiguió la misma tarea, visitando Australia y Nueva Zealandia a fin de ayudar a los Gobiernos Coloniales a formarse un ejército, luego organizando la defensa inglesa en el Mediterráneo. Por último, en 1912, reemplaza a Sir Eldon Gorst como Agente británico en Egipto. Su política, firme a la vez que liberal, restableció allí el orden, que por un instante se vió amenazado por algunos agitadores. Sus facultades de administrador iban más allá del dominio puramente militar.

Su nombre quedará, sin embargo, unido a la postrera parte de su obra, que logró ver terminada antes de desaparecer. El ejército nacional que resolvió levantar en su país el

día en que se le confió la cartera de Guerra, ese ejército, obra toda de su cerebro, está hoy completo. Se le atribuyen palabras proféticas: "Esta guerra," dijo en Agosto de 1914, "durará 3 meses o 3 años." Tuvo en todo caso la visión clara del esfuerzo sin precedentes que había que exigir de Inglaterra. La formidable labor que se impuso, la amplitud de miras que lo guiaron desde un principio, merecen ser un día conocidas de todos. Para tener una idea exacta de los resultados obtenidos, sería preciso poder



KITCHENER EN EGIPTO.

Ayuntamiento de Madrid





El Mariscal de Campo EARL KITCHENER OF KHARTOUM AND OF BROOME.  
Ayuntamiento de Madrid



citar las cifras actuales. Baste recordar que la fuerza expedicionaria británica que cooperó con nuestro ejército en Agosto de 1914, se componía de 6 divisiones de infantería, una división de caballería, y una o dos brigadas más; en tanto que las divisiones británicas actualmente son muchas veces superiores en número. Él fué quien no solamente equipó este inmenso ejército, sino quien asimismo dirigió personalmente su instrucción. No es exagerado decir que, después de Carnot, nadie había logrado llevar a cabo una labor semejante. Solamente aquellos que están en contacto con el ejército inglés, y que han asistido a su constante crecimiento, desde los comienzos de la guerra, saben cuál fué la labor personal de Lord Kitchener. Por impacientes que estuviésemos por ver llegar los nuevos regimientos, siempre tuvimos confianza en el hombre de quien dependía su partida. En ocasiones, sabíamos que una división que algunos creían lista, Lord Kitchener había ordenado que continuase recibiendo instrucción. Después, los ejércitos de Kitchener, "K 1," "K 2," y los demás, vinieron sucesivamente a engrosar las líneas inglesas. Los recién llegados tenían desde el primer día todo el aspecto de soldados aguerridos. Esta fuerza joven, nos causaba la impresión de una fuerza ya experimentada, y de que podíamos contar con ella tanto como con los soldados de línea aguerridos en tantas batallas. No ignorábamos tampoco que estos soldados eran solamente los precursores de muy importantes contingentes. Aún hoy día este torrente de nuevas divisiones continúa con método y regularidad. Todo esto, bien lo sabemos, era la obra de un solo hombre. Este hombre, era para nuestros camaradas ingleses, la encarnación de su energía nacional. Nosotros los franceses, les somos deudores de haber tenido la certeza, aún desde los comienzos de la guerra, de que llegaría un día en que, después de tantas pruebas, lograríamos oponer al enemigo ejércitos no solamente superiores en número, sino asimismo preparados para las duras necesidades de la guerra.

## Naufragio de Lord Kitchener.

EL Almirantazgo inglés publica oficialmente el resultado de la investigación acerca de la pérdida del *Hampshire*, a cuyo bordo iban Lord Kitchener y su Estado Mayor. Los doce supervivientes de la catástrofe, están contestes y conformes en los datos que se publican:

"El *Hampshire* caminaba a lo largo de la Costa Oeste de las Orkneys. Soplaban un viento fortísimo, las olas pasaban por encima del barco, lo que obligaba a restablecer su posición continuamente.

Entre 7.30 y 7.45 p.m., el barco chocó contra una mina y comenzó

a sumergirse por la proa, inclinándose hacia estribor, para hundirse 15 minutos después.

El Capitán dió órdenes a toda la tripulación de acudir a los sitios de antemano designados en caso de abandono del barco. Se abrieron algunas de las escotillas, y la orden se cumplió rápidamente.

Se hicieron esfuerzos infructuosos, para lanzar algunos de los botes, habiéndose hecho pedazos uno de ellos al pretender bajarlo, siendo arrojados al mar sus ocupantes.

Cuando los marinos estaban haciendo funcionar una de las portezuelas de las escotillas, apareció Lord Kitchener, acompañado de un oficial de marina. Este dijo en voz alta: "Dejen pasar a Lord Kitchener." Ambos se dirigieron hacia el alcázar, y después se

vieron cuatro oficiales dirigiéndose a popa en la parte de babor.

El Capitán gritó a Lord Kitchener que viniese al puente de popa, cerca del cual estaba izado su bote. Asimismo se oyó al Capitán indicar en voz alta a Lord Kitchener que se subiese al bote. Nadie está, sin embargo, en aptitud de decir si Lord Kitchener subió o no, ni qué ocurrió con dicha embarcación. Tampoco nadie vió que ningún bote hubiese logrado alejarse del barco.

Muchos de los tripulantes se pusieron chalecos y cinturones salva-vidas, etc., los cuales parece que lograron mantenerlos a flote.

Se lanzaron con éxito al agua tres balsas, las cuales se alejaron del barco después de haberse acomodado en cada una de ellas de 50 a 70 hombres.

Parece que un soldado abandonó el barco en una de estas balsas; pero se ignora su paradero.

Hubo luz hasta las 11 p.m.

A pesar de que las balsas conteniendo tantos hombres pudieron alejarse del barco, solamente seis tripulantes sobrevivieron de los 70. Todos los supervivientes refieren que sus camaradas gradualmente iban cayendo al agua, y algunos murieron abordo de las balsas de frío, fatiga y exposición al aire frío. Algunos de los tripulantes deben haber perecido al tratar de desembarcar en la costa rocallosa, agotados por el cansancio. Otros murieron después de haber llegado a tierra."

## UNA ORDEN DEL DÍA DEL REY JORGE.

"S. M. se ha enterado con profunda pena del desastre en el cual perdió la vida su Ministro de la Guerra cuando estaba en camino para cumplir una misión especial cerca de S. M. el Emperador de Rusia. Durante 45 años, Lord Kitchener ha prestado servicios distinguidos al Estado, y, gracias muy principalmente a su genio administrativo y a su infatigable energía, el país ha podido crear y llevar a los campos de batalla, ejércitos que hoy en día continúan las glorias tradicionales de nuestro imperio.

Lord Kitchener será llorado por el ejército como un gran soldado que, en medio de dificultades sin ejemplo, ha prestado supremos y abnegados servicios al ejército y a la Nación."

Sir Douglas Haig, Comandante en Jefe de los Ejércitos ingleses en Francia, se refiere a la anterior Orden del Día, en los términos siguientes:

"La Orden del Día dada al ejército por mandato de S. M. informándonos acerca de la pérdida, en el mar, de Lord Kitchener, ha sido recibida con el más profundo sentimiento por todos los soldados y oficiales de los ejércitos bajo mi mando. Su memoria será para nosotros un incentivo, y no descansaremos sino cuando la labor de nuestro jefe muerto nos conduzca a la victoria decisiva."

## Ayuntamiento de Madrid



EL REY JORGE Y LA REINA MARY REGRESANDO DE LA CATEDRAL DE SAN PABLO EL DÍA DE LOS FUNERALES DE LORD KITCHENER.



## Los últimos momentos de Lord Kitchener.

**L**A versión oficial que publicamos en estas páginas ha sido complementada por el relato del oficial Charles Walter Rogerson, quien, entrevistado por el *Times*, se expresa como sigue:

"Soy el último de los supervivientes que vió a Lord Kitchener antes de que abandonásemos el barco. En algunos periódicos he visto que se ahogó al voltearse el bote en que iba; pero esta versión no es verídica. Lord Kitchener se hundió con el barco, que no abandonó. Vi al Capitán Sabill ayudando a algunos marinos a bajar su bote; y oí cuando llamaba a Lord Kitchener para que se acercase al bote. Parece que no le oyó, debido al ruido del viento y la marejada. Cuando ocurrió la explosión, Lord Kitchener salió tranquilamente de la cámara del Capitán, subió la escalera y se dirigió a popa. Ahí le ví yo que estaba hablando, con toda calma, con dos de sus oficiales. Los tres iban vestidos de *kaki* y estaban sin abrigos. Lord Kitchener no aparentaba ni la menor turbación, y esperaba con toda calma que se concluyesen los preparativos para abandonar el barco. La tripulación estaba en sus puestos correspondientes. Las órdenes se obedecieron puntualmente, y se hicieron los mayores esfuerzos para lanzar los botes; pero todo ello infructuosamente. El mar estaba muy agitado y los botes que se pretendió bajar fueron todos despedazados. Ningún bote alcanzó a desprenderse del barco. Lo que la gente en la costa tomó por botes, no fueron sino tres balsas. Algunos tripulantes, se subieron a los botes que estaban aún suspendidos, creyendo que en cuanto el barco se hundiese, éstos flotarían. Desgraciadamente, el barco se hundió por la proa, y al irse a fondo arrastró consigo los botes y la gente que iba en ellos. No creo que Lord Kitchener se haya embarcado en ninguno de los botes. Cuando me hallaba ya en la balsa, le ví aún hablando con sus oficiales.

Creo que llegó a darse cuenta del peligro de la situación, como cualquiera de nosotros, pero no dió muestras ningunas de nerviosidad. Trascurrió muy poco tiempo desde que abandoné el barco hasta que éste se hundió. Tengo la certidumbre de que Lord Kitchener permaneció hasta este último momento, en el mismo sitio."

EL GENERALÍSIMO JOFFRE A SIR W. ROBERTSON:

"En nombre del ejército francés, profundamente conmovido por el trágico fin de un soldado que combatió en sus filas en 1870, os envío la expresión de la emoción dolorosa que hemos sentido al saber la muerte de Lord Kitchener.

No olvidaremos jamás a aquel que supo crear y organizar con apasionamiento patriótico, el noble y valoroso ejército británico que combate a nuestro lado.

(Firmado) JOFFRE."

SIR W. ROBERTSON AL GENERALÍSIMO JOFFRE:

"Tened la seguridad de que vuestro telegrama conmoverá profundamente a todo el ejército inglés, que sufre una pérdida irreparable con la muerte de Lord Kitchener. En nombre de este ejército os doy las gracias, y os ruego que las hagais muy calurosamente extensivas al ejército francés, asegurándoos que la labor comenzada por nuestro glorioso Jefe, no la daremos por terminada sino hasta el día en que nuestros ejércitos aliados hayan conquistado la paz por la victoria.

(Firmado) ROBERTSON."

"Al General SIR WILLIAM ROBERTSON.

13 de Junio. — El pensamiento de todos en la "Gran Flota" se vuelve en estos solemnes instantes, hacia el gran soldado cuya pérdida deploramos tan profundamente en unión de la nación toda. Fué una satisfacción para nosotros haber sido los últimos que le vimos. Muchos de nuestros camaradas murieron con él. Compartimos el duelo del ejército. Su vida de labor incomparable por su Patria y por su Rey servirá de recuerdo a las generaciones futuras.

(Firmado). ALMIRANTE JELICOE."

"AL ALMIRANTE JELICOE.

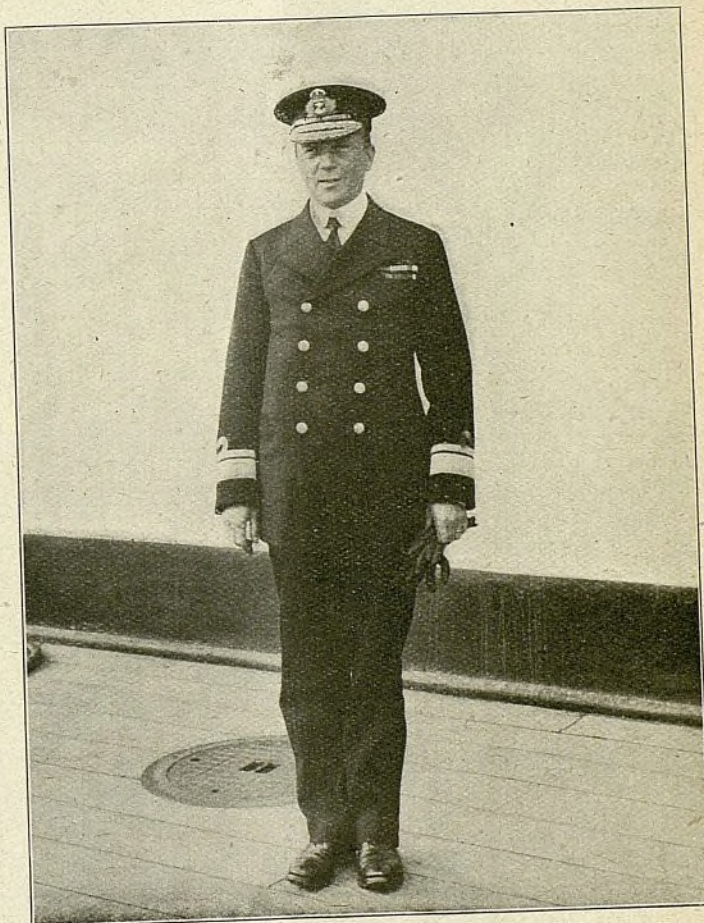
13 de Junio. — Os agradezco en nombre del Ejército el bondadoso mensaje de la "Gran Flota." Constituye una prueba más de los lazos de afecto y verdadero compañerismo que han unido siempre tan íntimamente a las fuerzas navales y terrestres de Su Majestad. Todo el ejército simpatiza con vosotros en vuestro duelo por la pérdida de los marinos que murieron con nuestro Jefe.

(Firmado) SIR WILLIAM ROBERTSON."

## La Batalla Naval de Jutlandia.

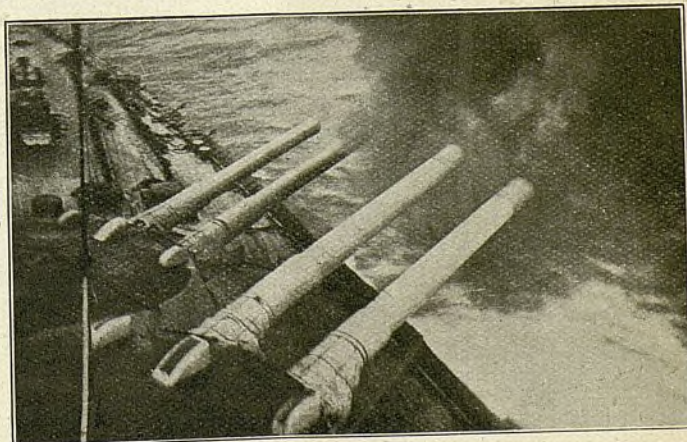
(Artículo del eminente crítico naval Mr. ARTHUR POLLEN. — Traducido para AMÉRICA LATINA con autorización especial del conocido semanario londinense *Land & Water*.)

**D**URANTE las primeras horas de la tarde del 31 de Mayo último, se entabló una batalla entre los cruceros de las flotas inglesa y alemana que, a juzgar por el número y el poder de los navíos que en ella tomaron parte, no menos que por el importante y señalado



EL ALMIRANTE HOOD, QUE SE HUNDIÓ GLORIOSAMENTE CON SU BARCO.

carácter de su resultado, debe conceptuarse como el más grande de los acontecimientos registrados en la historia de la guerra marítima moderna. El combate se libró en medio de la niebla, lo que hacía que a menudo resultase difícil el



EL "QUEEN MARY" UNO DE LOS BUQUES INGLESES HUNDIDOS EN LA GRAN BATALLA, DISPARANDO SUS CAÑONES DE 13.5 PULGADAS.





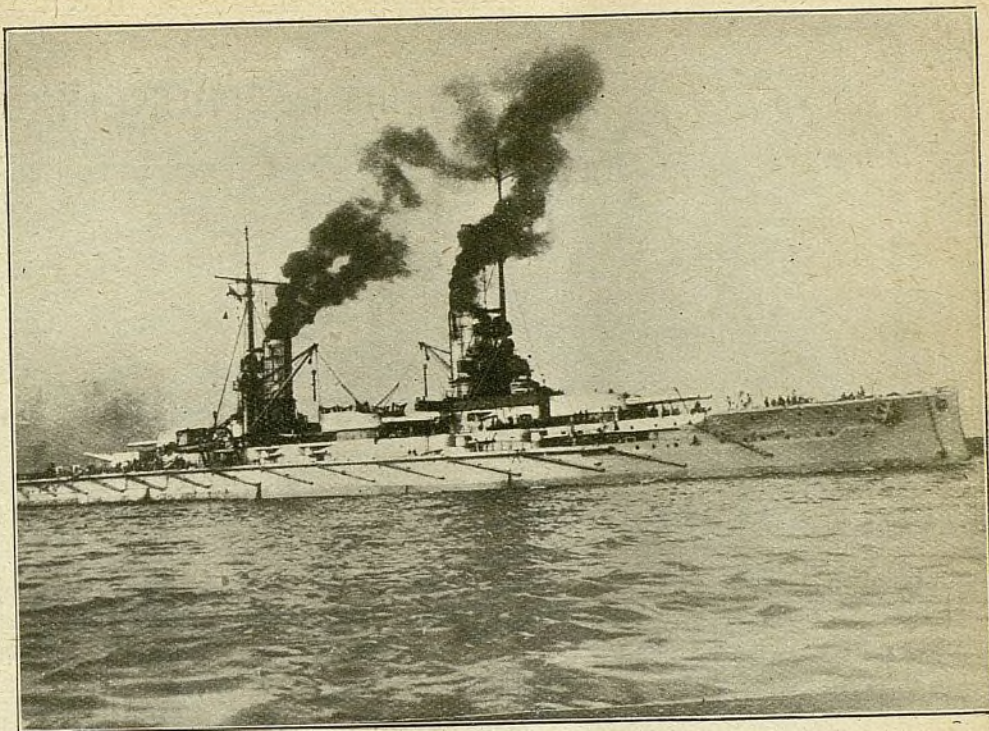
El Almirante SIR DAVID BEATTY, que mandó el primer Escuadrón en la batalla del 31 de Mayo.

conta  
fué, p  
tente  
timas  
hasta  
talla  
tan s  
había  
dond  
y el c  
zado  
Eliza  
dura  
do a  
hacia  
al m  
rante  
zas  
las d  
6 ést  
Vice  
cruc  
por  
Rob  
zado  
Duk  
P  
acci  
Flot  
retir  
7. P  
ció,  
la r  
ocas  
dos  
por  
cua  
obs  
nav  
con  
has



contacto entre ambas flotas. La lucha fué, por tanto, de carácter intermitente, especialmente durante sus últimas fases. Desde las 4 menos cuarto hasta las cinco menos cuarto la batalla fué entre cruceros de combate tan sólo. Para esa hora von Hipper había tenido que retroceder hacia donde se hallaba la flota de alta mar, y el escuadrón ligero británico, reforzado por cuatro navíos del tipo *Queen Elizabeth*, sostuvo incesante la lucha durante una hora y cuarto, atrayendo a la flota alemana de alta mar hacia las fuerzas que se aproximaban al mando del Almirante Jellicoe. Durante ese período del combate las fuerzas alemanas excedían en mucho a las del escuadrón inglés; pero a las 6 éstas fueron reforzadas por las del Vice-Almirante Hood con otros tres cruceros de combate, y a las 6.20 por las del Contra-Almirante Sir Robert Arbuthnot con cuatro acorazados de las clases del *Defence* y *Duke of Edinburgh*.

Poco después de las 6.30 entró en acción Sir John Jellicoe con la "Gran Flota," y al ver eso von Sheer se retiró inmediatamente. Desde las 7 hasta la hora en que oscureció, la poca luz, el tiempo brumoso y la retirada en desorden del escuadrón alemán no presentaron ocasión ni para el más ligero duelo de artillería entre las dos flotas. Los destroyers alemanes hicieron todo lo posible por impedir la persecución de los *dreadnoughts* ingleses, y cuando tal persecución se hizo imposible a causa de la oscuridad, los destroyers ingleses avanzaron por entre los navíos alemanes. Se inició entonces un combate nocturno, y continuaron los destroyers y cruceros británicos la caza hasta las tres de la mañana siguiente, cuando vieron que lo

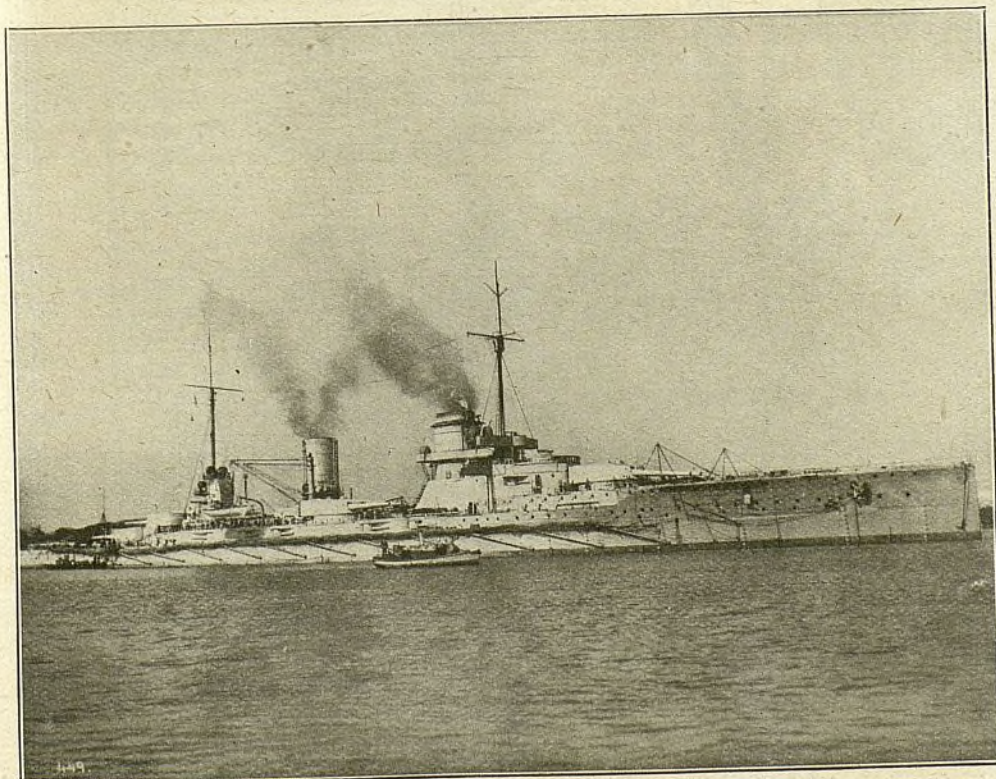


EL "KAISER," "DREADNOUGHT" ALEMÁN. — UN BARCO DE ESTE TIPO FUÉ VOLADO EN EL ATAQUE DE LOS "DESTROYERS," Y SE CREE QUE OTRO BUQUE DE LA MISMA CLASE FUÉ HUNDIDO A CAÑONAZOS.

que quedaba de la flota alemana se había refugiado ya en la zona minada de su gran base naval. El Almirante en Jefe mandó entonces recoger la flota, y al amanecer se procedió a hacer un recorrido minucioso del lugar en que se había desarrollado la batalla del día anterior. No se encontraron navíos inutilizados. A medio día las fuerzas inglesas regresaron a sus bases navales, abasteciéronse de combustible, y 24 horas después se hallaban de nuevo apercebidas para nuevos combates. Así es que los alemanes, que habían pene-

trado en el Mar del Norte, según ellos mismos dijeron, para combatir y destruir los navíos ingleses que han venido barriendo sistemáticamente las aguas al Norte y al Este del *Horn Reef*, lograron tan sólo la primera parte de su objetivo. Alcanzaron a librar batalla. Pero las consecuencias fueron desastrosas. El plan de aplastar la división rápida británica con un número superior de navíos, fracasó ante el hábil manejo de las fuerzas inglesas, combinado con el efficacísimo empleo que éstas hicieron de su artillería. En cuanto a lo de anonadar a la flota de Sir David Beatty, lo cierto del caso es que él sí llevó a cabo admirablemente su objetivo principal, que consistía en atraer la flota alemana a posición tal que los escuadrones de Sir John Jellicoe pudiesen combatirla.

Lo único que salvó al enemigo de una derrota total, fueron la niebla y la entrada de la noche. No sólo le falló su plan todo, sino que se vió forzado a retirarse ignominiosamente, y con pérdidas enormes, tanto en hombres como en navíos. Las pérdidas de la flota británica fueron muchísimo menos considerables, y el que no hayan sido mayores puede atri-



EL "SEYDLITZ." — ESTE BUQUE FUÉ MUY SERIAMENTE DAÑADO; SE CREE FINALMENTE HUNDIDO, PERO LA NOTICIA NO ESTÁ CONFIRMADA.



## Página de "PUNCH."



## EL JEFE HA MUERTO.

A la memoria del Mariscal de Campo Earl Kitchener, creador de ejércitos.

[Reproducido por permiso especial de los Propietarios de "PUNCH."]

Ayuntamiento de Madrid

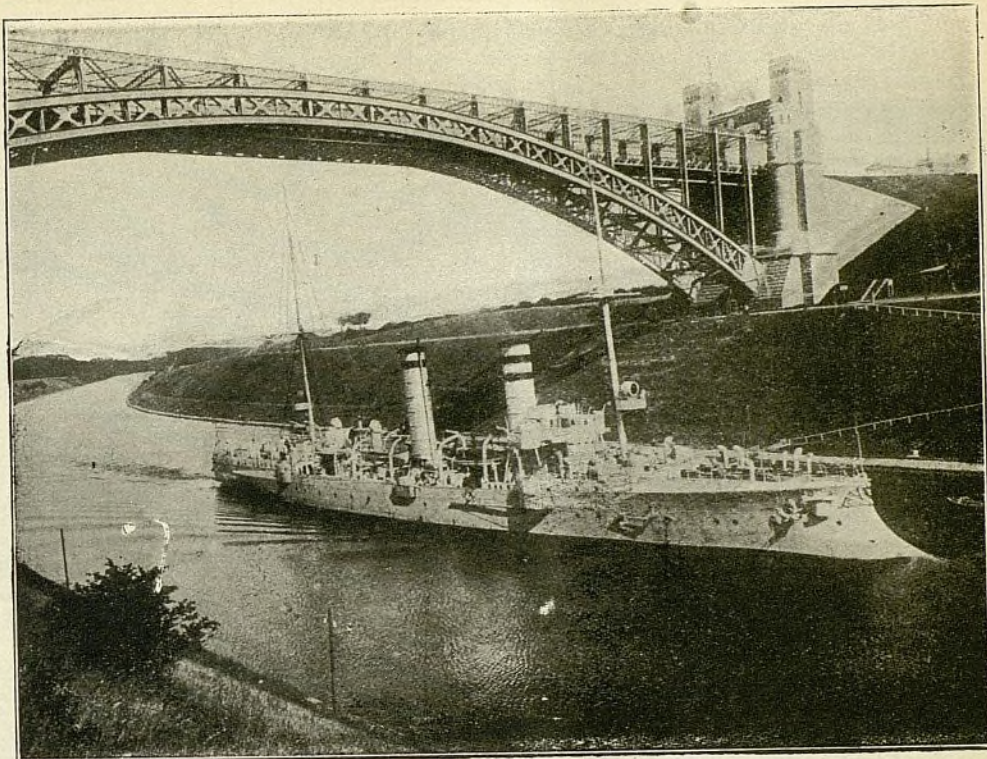


buirse, en general, a la destreza táctica con que las operaciones fueron dirigidas. Las tres unidades capitales que se perdieron debieron su fin a mala suerte más que a otra cosa — punto que trataré más adelante. De este modo el resultado efectivo del primer contacto entre las principales fuerzas navales de los dos beligerantes, es que el campo quedó en posesión de los ingleses; que la flota alemana se vió obligada a refugiarse detrás de las defensas de Heligoland; y que permanece allí aún, habiendo perdido muchos más hombres y barcos que nosotros, al grado que su potencia relativa queda desproporcionadamente reducida. La derrota alemana, por lo tanto, ha sido ciertamente muy considerable y acaso haya sido final. Es difícil concebir una combinación de circunstancias tal que pueda invitar o hacer entrar al enemigo otra vez a un encuentro, o imaginarse condiciones de lucha que le ofrezcan más ventajas que las del 21 de Mayo.

#### LA HISTORIA DE LA BATALLA.

El Rey ha dado, en nobles frases, las gracias a los vencedores y ha rendido su real homenaje a los héroes muertos. Dentro de una semana será la conmemoración en la Catedral de San Pablo. Es la única manera como la nación puede tomar parte en el homenaje rendido por su Rey. Pero ¿es necesario diferir los honores debidos a los vivos hasta que el tributo a los héroes muertos haya sido rendido?

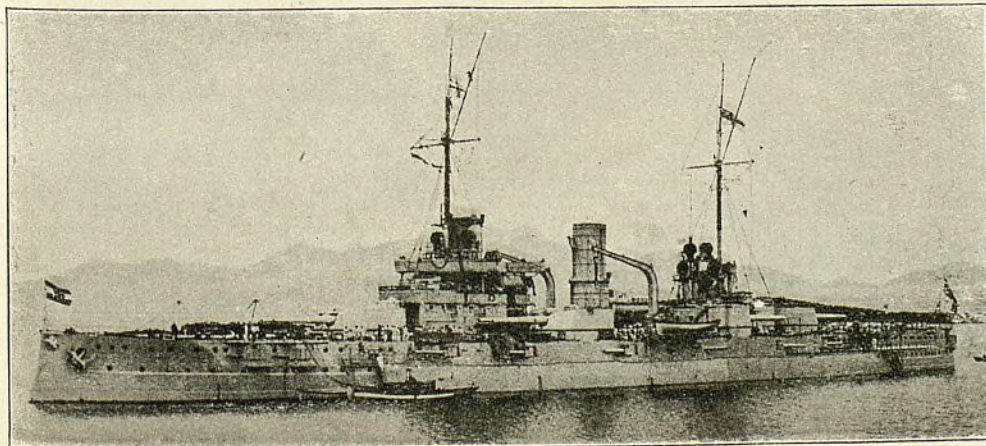
Mis lectores desearán, naturalmente, una especie de relato razonado y consecutivo de este tremendo acontecimiento. Los partes oficiales han estado sumamente escasos de información, pero han venido a suplementarlos ciertos relatos semi-oficiales de la batalla y las conversaciones de los oficiales y marinos que tomaron parte en ella. Se han recibido asimismo bastantes informes de interés, de los pescadores británicos y neutrales, quienes parecen haber continuado en sus tareas sin preocuparse de que la suerte de la marina alemana y la supremacía en el mar se estaba disputando en las aguas mismas donde se hallan sus pescaderías. Los alemanes, también, han publicado un resumen, oficial y semi-oficial, de estos acontecimientos. Yo he tratado en las páginas que siguen, de reunir toda la información disponible y hacerla más clara valiéndome para ello de una serie de croquis que ilustran las principales



EL "FRAUENLOB," QUE FUÉ HUNDIDO.

fases de la batalla. Presento, sin embargo, esta narración y estos croquis haciendo toda clase de reservas. En realidad, nada se sabe en público sobre los movimientos de las flotas principales después de la reunión de todas las unidades a eso de las siete de la tarde. Sobre la persecución desde esa hora hasta el obscurecer, todos los informes son algo confusos. Y en cuanto a la fase final — el ataque nocturno de los cruceros rápidos británicos sobre la flota alemana en plena huida — absolutamente nada se sabe, excepto que el Almirante en Jefe parece haber recogido todas sus unidades a eso de las tres de la mañana del 1.º de Junio. La narración y los croquis, pues, se ofrecen con su valor relativo, y lo único que puede decirse de ellos es que, según creo, no contienen nada que no esté de acuerdo con los informes fidedignos de que se dispone por el momento. Aunque las posiciones de las flotas son, según mi opinión, en general correctas, los croquis no están hechos a escala.

Sobra agregar que son incompletos. Pero sí debe quedar advertido el lector de que los croquis indican únicamente la dirección general y el carácter de cada movimiento. En la parte, por ejemplo, en que Sir David Beatty, debilitado por la pérdida del *Indefatigable* y el *Queen Mary* — fué reforzado por los cuatro *Queen Elizabeths* del Almirante Evan Thomas, he indicado las direcciones del Vice-Almirante británico y de la flota alemana, como rectos y continuos. Es muy improbable que así haya sido durante una hora y cuarto de combate. Otro tanto pasa, asimismo, con el resto. A repetidos intervalos durante la tarde lo variable de la niebla y la bruma hacía imposible para los ingleses ver el número de oponentes que había en la línea alemana, y en diversas ocasiones los que manejaban los cañones no tenían más blanco que el fogonazo de los cañones del enemigo. Estas condiciones no sólo hacían el manejo de las bocas de fuego extremadamente difícil, sino



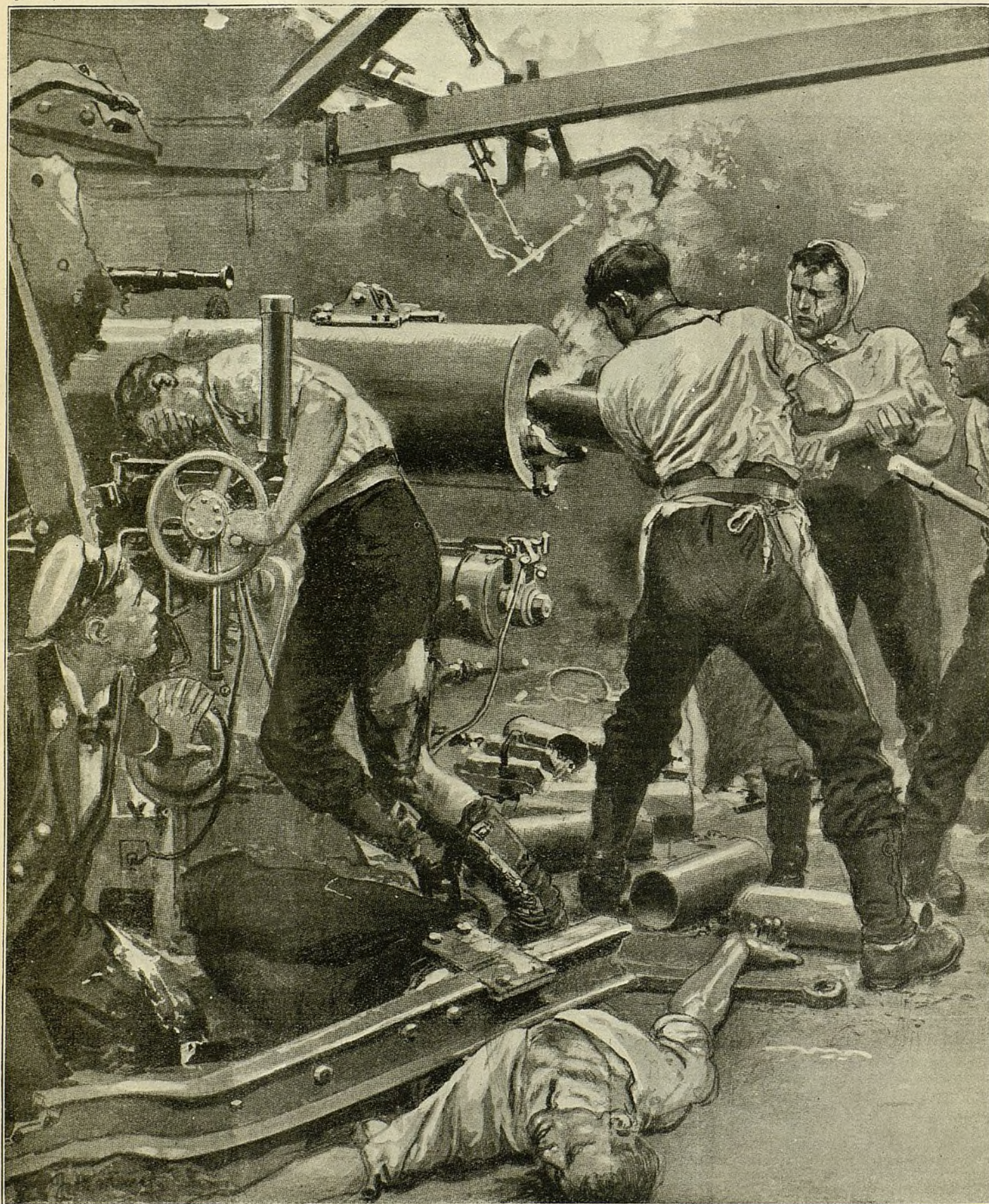
EL "WESTFALEN," DEL TIPO "NASSAU," HUNDIDO (18,900 TONELADAS).



## EL COMBATE NAVAL DEL MAR DEL NORTE.

[The Sphere, Londres.]

Dibujo de F. MATANIA.]



"DISPARANDO HASTA EL POSTRER MOMENTO."

Ayuntamiento de Madrid

asímisi  
bate c  
ban. F

Este  
las fue  
Sir Da  
hacia  
cuatro  
Zealan  
destroy  
En es  
embar  
pañan

1  
Thos

o

PLA  
2.30 p  
signia  
New Z  
Malay  
droner  
domile  
of Ed  
Seydl  
4 Hel

Lig  
Beat  
insig  
Eliza

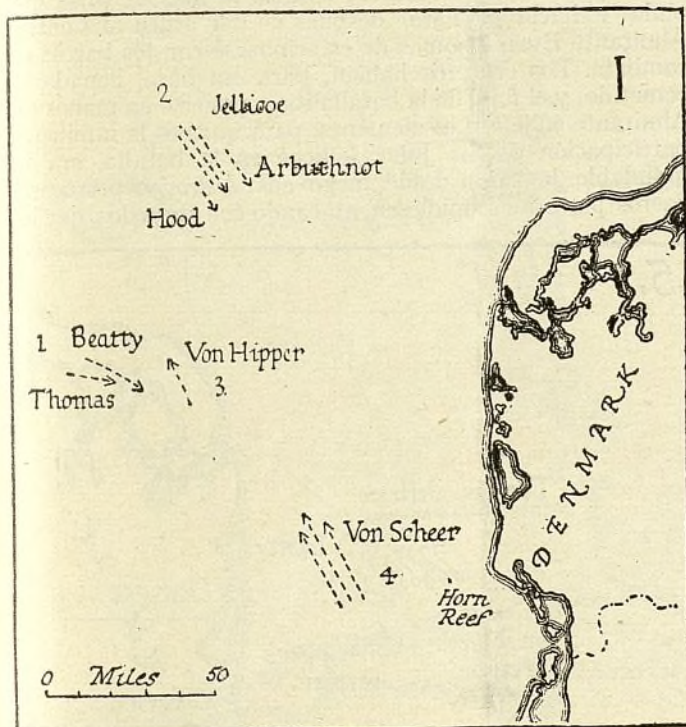
A  
la Gr  
direc  
drón  
Almi  
más  
drón  
acor  
llas  
que  
Ban  
cruc  
Seyd  
últim  
60 m  
nes



asimismo imposible para los que tomaron parte en el combate conservar una idea clara de las direcciones que llevaban. Hecho este prefacio entro en materia.

#### (I). — LA COLOCACIÓN DE LAS ESCUADRAS.

Este croquis indica la posición aproximada, a las 2.30, de las fuerzas que se batieron durante la tarde del 31 de Mayo. Sir David Beatty se hallaba en la posición 1, navegando hacia el Sureste o el Este-Sur-Este. Tenía a su disposición cuatro barcos del tipo *Lion*, el *Indefatigable* y el *New Zealand*. Había además, por supuesto, algunas flotillas de *destroyers* y quizás más de un escuadrón de cruceros ligeros. En estos croquis no se hallan indicadas para nada las embarcaciones pequeñas, pero se asume que siempre acompañan esta clase de escuadrones.



PLANO I. — La fuerzas contendientes (aproximadamente) a las 2.30 p.m. del día 31 de Mayo. — 1. BEATTY: *Lion* (barco-insignia), *Tiger*, *Queen Mary*, *Princess Royal* (insignia), *Indefatigable*, *New Zealand* (insignia); E. THOMAS: *Barham*, *Valiant*, *Warspite*, *Malaya*. — 2. JELICOE: *Iron Duke* (barco-insignia) y sus escuadrones de combate; HOOD: *Invincible* (insignia), *Inflexible*, *Indomitable*; ARBUTHNOT: *Defence*, *Warrior*, *Black Prince*, *Duke of Edinburgh*. — VON HIPPER: *Hindenburg*, *Derflinger*, *Lutzow*, *Seydlitz*, *Moltke*. — 4. VON SCHEER: Con 4 *Koenigs*, 5 *Kaisers*, 4 *Heligolands*, 4 *Westphalens*, y 5 *pre-Dreadnoughts*.

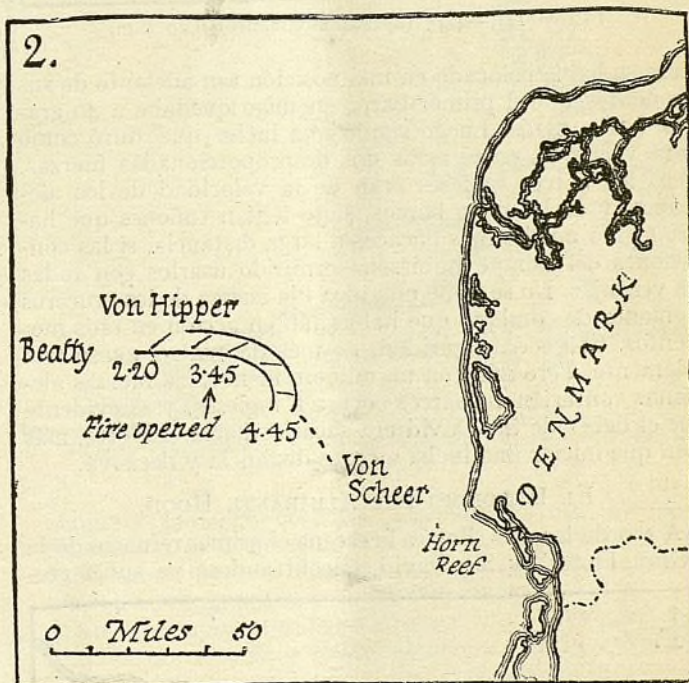
Ligeramente a popa y un poco hacia el Sur de Sir David Beatty, el Contra-Almirante Evan Thomas, en el barco-insignia *Barham*, mandaba 4 navíos del tipo del *Queen Elizabeth*.

A 75 millas al Norte-Este del Almirante Beatty se hallaba la Gran Flota, al mando de Sir John Jellicoe, navegando con dirección al Sudeste. Con Sir John Jellicoe iba un escuadrón de 3 cruceros de combate bajo las órdenes del Contra-Almirante Hood, *Invincible*, *Inflexible* e *Indomitable*, y además de cruceros ligeros y embarcaciones pequeñas, el escuadrón de Sir Robert Arbuthnot, compuesto de 4 cruceros acorazados y del *Defence* y *Duke of Edinburgh*. A 10 millas hacia el Nordeste de Sir David Beatty, von Hipper — que mandó las fuerzas navales cuando la batalla del Dogger Bank, en Enero de 1915 — se hallaba al mando de cinco cruceros alemanes de combate, *Derflinger*, *Lutzow*, *Moltke*, *Seydlitz*, y el *Von-der-Tann* o el *Hinderburg*, tal vez este último. Este escuadrón se dirigía al Norte-Este; y a unas 60 millas adelante estaba la flota de alta mar bajo las órdenes del Vice-Almirante von Scheer, que consistía de todos

los *dreadnoughts*, 16 en número. Tenía asimismo con él media docena de *pre-dreadnoughts*, de los de la clase *Deutschland* y *Braunschweig*.

#### LA PRIMERA EMBESTIDA.

Fué al hallarse las flotas dispuestas así, cuando los primeros cruceros ligeros de Sir David Beatty y los escuadrones de von Hipper se vieron unos a otros, y Sir David se acercó hacia el escuadrón alemán a toda velocidad. Inmediatamente von Hipper desvió su escuadrón 8 puntos a estribor, y se dirigió hacia el Este o Este-Sur-Este, a lo cual se siguió una caza tenaz. Después de una hora y media, los cruceros de combate se pusieron a 18,000 yardas del enemigo (que en ese momento estaba al Noroeste de ellos), y abrieron el fuego. Los 4 navíos del tipo *Elizabeth* se habían quedado, necesariamente, atrás en esa persecución. Como la niebla era espesa y hacía difícil toda observación, Sir David Beatty se acercó rápidamente, y diez minutos después de que la batalla se había generalizado, el *Indefatigable* fué alcanzado por el fuego enemigo, voló y se hundió. Veinte minutos después el *Queen Mary* corrió la misma suerte. Un crucero alemán fué hundido al propio tiempo. Von Hipper había entre tanto cambiado de dirección, gradualmente, hacia el Sur, y Sir David lo siguió en igual sentido



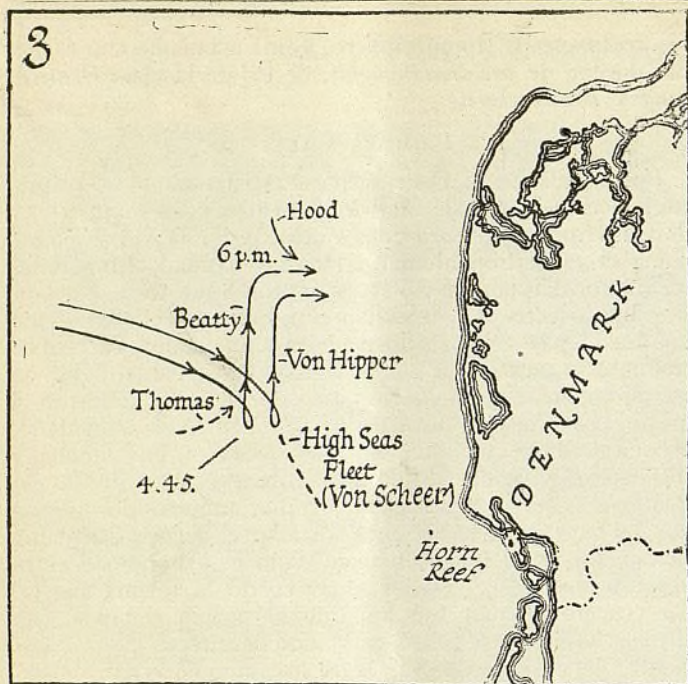
PLANO II. — (Aproximadamente) 2.20 p.m.

hasta que llegó a una distancia en que ya habría sido imprudente continuar acercándose. Su escuadrón, hay que recordar, había quedado reducido de 6 á 4 navíos. Se continuó navegando así hacia el Sur hasta que, a eso de las cinco menos cuarto, se vio la flota entera de *dreadnoughts* alemanes que venía directamente hacia las fuerzas de von Hipper.

#### LA ACCIÓN SE GENERALIZA.

Este tomó el timón, desvió 16 puntos a estribor y se estacionó a la cabeza de la línea alemana, donde había 3 *Koenigs* y los 5 *Kaisers* inmediatamente delante de él. La desviación gradual hacia el Sur había permitido a Sir Evan Thomas acercar su escuadrón, y cuando Sir David Beatty desvió 16 puntos, a fin de permanecer en dirección paralela, aproximadamente, al enemigo, bien que en posición ligeramente delantera a la línea alemana, el Almirante Thomas pudo entrar detrás de los cruceros de combate y batirse tanto con los cruceros de combate alemanes que quedaban, como con los barcos principales de la flota de *dreadnoughts* alemanes. En esta etapa de la batalla, la división rápida in-



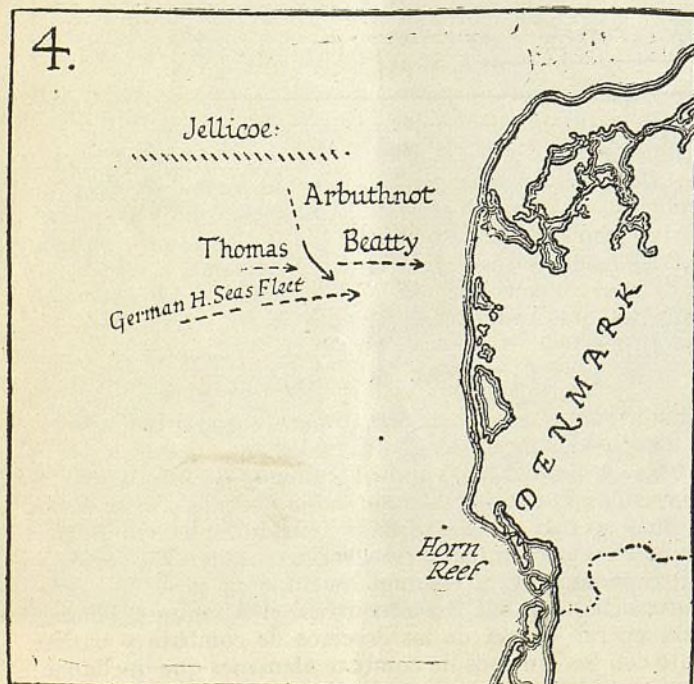


PLANO III.—4.45 (aproximadamente) 6.20 p.m.

glesa se había colocado en una posición tan adelante de sus oponentes, que el primer barco enemigo quedaba a 40 grados hacia atrás. Luego siguió una lucha que duró como hora y cuarto, entre estas dos desproporcionadas fuerzas. Pero los barcos ingleses eran de la velocidad de los alemanes, y de los ocho barcos, siete tenían cañones que habrían sido mucho más eficaces a larga distancia, si las condiciones del tiempo hubiesen permitido usarlos con todas las ventajas. No se tiene una idea fija acerca de los cruceros alemanes de combate que había aún en acción en esos momentos. Con toda seguridad, no más de cuatro, acaso tres solamente. Pero aún con un número menor, las fuerzas alemanas contarían 19 barcos contra 8 ingleses, y es evidente que el deber de Sir David era sacarlos hacia el Norte, más bien que iniciar una lucha a corta distancia y decisiva.

#### EL HEROISMO DEL ALMIRANTE HOOD.

A eso de las seis, llegó a la escena el primer refuerzo de la "Gran Flota," y Sir David, encontrándose ya suficiente-

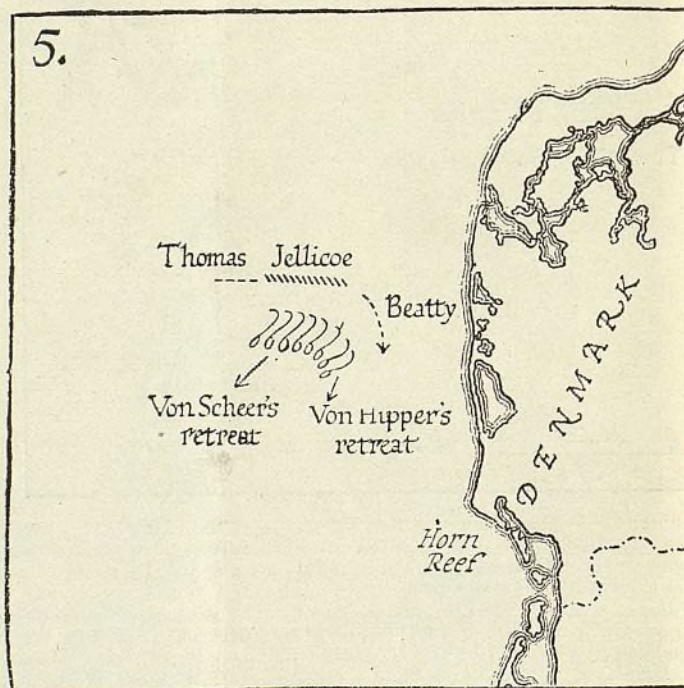


PLANO IV.—Aproximadamente 6.40-7 p.m.

mente adelante de los alemanes para maniobrar como era debido, se desvió 8 puntos a estribor, obligando así a la línea alemana a virar también, o a verse enfilada. Poco después de este cambio, o sea a eso de las 6.10 o las 6.15, el Almirante Hood, con el *Invincible*, el *Inflexible* y el *Indomitable*, entró bizarramente en línea adelante del Vice-Almirante, y en seguida abrió un certero fuego sobre los barcos alemanes delanteros. Casi inmediatamente, sin embargo, el *Invincible* corrió la suerte del *Queen Mary* y del *Indefatigable*.

#### EL ARROJO DE LOS CRUCEROS.

La flota de Sir John Jellicoe se hallaba en esos mismos instantes desplegándose para atacar inmediatamente la flota alemana. A fin de permitir a la "Gran Flota" que dirigiese su ataque, Sir David Beatty avanzó lo más de prisa que pudo y hacia el Este, después de dar orden al Contra-Almirante Evan Thomas de estacionarse con los barcos de combate. Los cruceros habían, para esa hora, llenado su cometido, y el final de la batalla iba a ponerse en manos del Almirante en jefe. Los alemanes, para quienes la inminente participación de Sir John Jellicoe en la batalla, era ya indudable, lanzaron desde luego sus *destroyers* y cruceros ligeros para que impidiesen, atacando con torpedos, que los



PLANO V.—La "Gran Flota" toma participio en la acción (aproximadamente) 7-7.30 p.m.

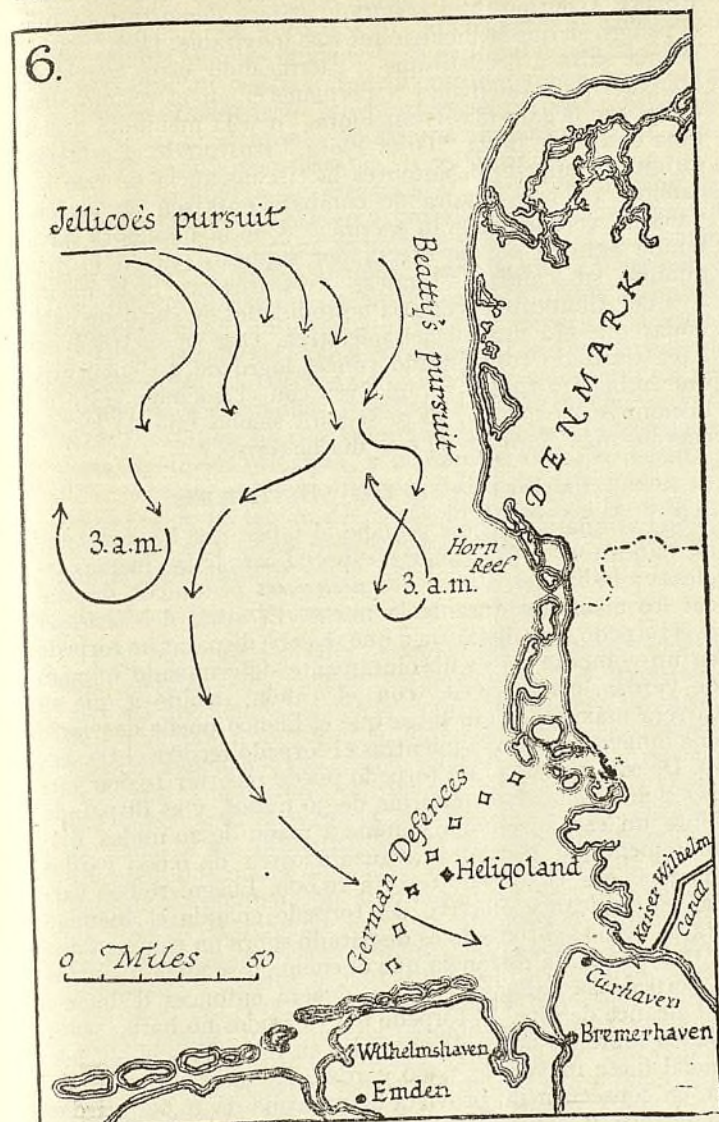
ingleses avanzaran. Fué, aparentemente, para evitar o frustrar esos ataques para lo que Sir Robert Arbuthnot — quien se hallaba a corta distancia del escuadrón de combate con sus cuatro cruceros — se avalanzó contra las embarcaciones ligeras que veía avanzar. Esto vino a colocarlo bajo el fuego de la flota alemana principal, y dos de sus navíos, uno de ellos el *Defence*, barco porta-estandarte, fué inmediatamente hundido, y un tercero, el *Warrior*, fué inutilizado. Fué entonces cuando el *Warspite* (Capitán Phillpotts) se distinguió protegiendo brillantemente al *Warrior*.

#### LA GRAN FLOTA Y LA HUIDA ALEMANA.

La siguiente fase de la batalla fué el corto y último encuentro entre las dos flotas principales. El resultado no fué decisivo, principalmente, a causa de la niebla, que era cada vez más densa, y en segundo lugar, porque von Scheer se percató de la mala perspectiva que se le presentaba en un combate de artillería sostenido contra las fuerzas del jefe de la marina británica. Duró sin embargo, lo bastante para



probar a von Scheer lo que podía ocurrir si hubiese continuado. El *Iron Duke* y los demás barcos de primer orden alcanzaron a hacer algunos tiros de provecho, pero apenas

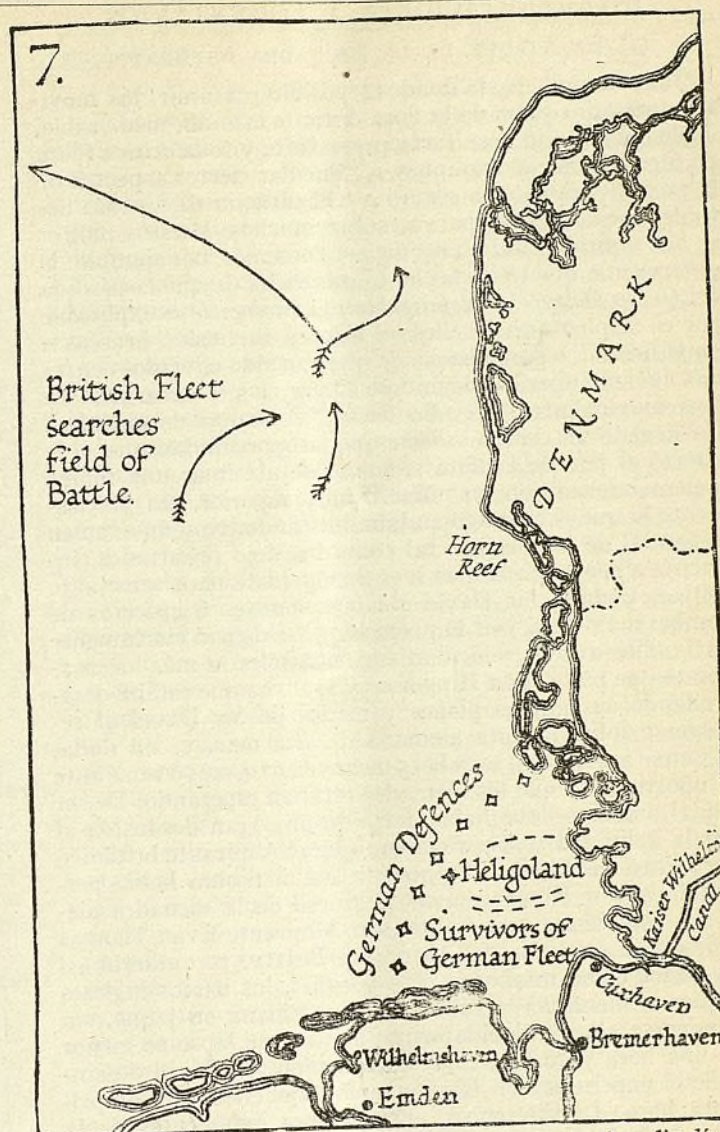


PLANO VI. — Mayo 31. Aproximadamente de 8 p.m. hasta la media noche.

habían los escuadrones delanteros comenzado a batirse, cuando se inició en la línea del enemigo una fuga en desorden, cuyos detalles son demasiado confusos para ser reproducidos, en diagramas ó narración alguna.

Mientras hubo luz del día, los *destroyers* y embarcaciones ligeras de los alemanes hicieron todo lo posible por proteger el grueso de sus fuerzas. Primeramente, arrojando nubes (*barages*) de humo, que, mezclándose con la niebla y la llovizna, formaban una barrera impenetrable a la vista; en segundo lugar, salían en grupos de cuatro o cinco, para lanzar torpedos contra los barcos ingleses que avanzaban. En realidad, la flota alemana había ya emprendido retirada antes de que Sir John Jellicoe pudiera precisar su posición o libertarse de los *destroyers* y organizar la caza. La persecución, sin embargo, se emprendió hasta que la falta de luz del día hizo imposible la maniobra de la artillería, e inútil por tanto la intervención de los navíos de combate.

Sir David Beatty, entretanto, al avanzar rumbo al Este a fin de permitir que los barcos de la "Gran Flota" entraran en acción, llevaba un segundo objetivo asimismo. Al meterse entre la Flota alemana y la costa de Jutlandia, se adelantó a la posibilidad de una retirada alemana hacia el Sud o cualquier tentativa, ya fuera de navíos rápidos solos, ya de los destinados a atacar la marina mercante, que burlase la flota británica y ganara el Atlántico. Parece haber



PLANO VII. — Junio 1.º Desde el amanecer hasta el medio día.

alguna razón bien fundada para suponer que, ya casi al obscurecer, es decir, a las 8.30 o poco después, sus fuerzas cambiaron tiros con el grupo de navíos que habían estado antes a la vanguardia de la línea alemana.

En esos momentos, según parece, no quedaban ya más que dos cruceros de combate alemanes; pero los *Koenigs* y los *Kaisers*, que componían el resto del escuadrón, no podían ser atacados de un modo que el disparar resultase ventajoso para los cañones ingleses de 13.5.

#### PERSECUCIÓN GENERAL.

La jornada final de la batalla fué la persecución de los barcos alemanes en retirada, efectuada por los *destroyers* y embarcaciones ligeras de los ingleses. Esto duró no menos de 6 horas, y no fué sino hasta las tres de la mañana cuando el Almirante en jefe quedó convencido de que todos los navíos alemanes que estaban en estado de navegar, se habían refugiado detrás de las defensas minadas de Heligoland y las bases principales de los alemanes. Todos los navíos de guerra, cruceros y *destroyers*, fueron entonces llamados. El escuadrón de cruceros de combate se había alejado en esos momentos hasta la latitud 55. Al amanecer del glorioso 1.º de Junio, la triunfante flota británica, reunida de nuevo, se dedicó a recorrer cuidadosamente la escena de los combates del día anterior. Era una vasta area la que había que recorrer. La lucha y la persecución abarcaron una extensión durante el tiempo que hubo luz del día tan sólo, de casi 100 millas cuadradas. A medio día, viendo que no quedaban trazas del enemigo, regresó la flota a sus bases.



## INTERPRETACIONES Y COMENTARIOS.

## (1) EL ATAQUE DE LA ESCUADRA DE BEATTY.

Tales fueron, hasta donde es posible reasumir, los movimientos principales de la flota durante este día memorable. Todo comentario resultaría prematuro, y toda crítica fuera de lugar. Si me atrevo, pues, a dilucidar ciertos aspectos de la táctica y estrategia seguidas o el carácter de los más notables incidentes, es porque sobre muchos de estos puntos se han emitido ya algunos juicios. Tomemos, por ejemplo, la observación que se ha hecho tantas veces de que la pérdida del *Queen Mary*, el *Indefatigable* y el *Invincible* es explicable por el empleo que de ellos se hizo en tácticas "bruscas e impetuosas," o por el hecho de que han sido enviados contra una fuerza superior, dejándose llevar el jefe encargado de esos movimientos tan sólo de su "confianza desmedida." Ha llegado un crítico a decir que la oportunidad que se le ofreció al jefe de la flota alemana de abrumar una fuerza inglesa inferior con un número muy superior, era precisamente lo que el enemigo andaba buscando. Ningún examen imparcial de los hechos, tal como los dejo registrados, induciría a pensar en la más leve razón justa para semejante crítica. Cuando Sir David Beatty, con sus 6 cruceros de combate, avistó a von Hipper con 5, se dirigió ciertamente hacia ellos a toda velocidad y combatiólos lo más intensamente que pudo. Von Hipper creyó tal vez que estaba desarrollando su propios planes y no los de Sir David al replegarse sobre la flota alemana de alta mar, y, sin duda, al unirse a esas fuerzas, a las 5 menos cuarto, creyó verse ante la oportunidad que los alemanes estaban esperando. De ser así, el enemigo debe haber recibido una gran desilusión al ver la habilidad y la pericia con que el Almirante británico desbarató sus planes. Porque si esa maniobra había permitido a von Hipper unirse al grueso de la escuadra alemana, también permitió al Contra-Almirante Evan Thomas unirse a la escuadra del Almirante Beatty, y contando así 25 nudos como minimum de velocidad, los barcos ingleses pudieron mantener a toda la flota alemana en jaque, sin exponerse ellos, indebidamente, durante un lapso no menor de una hora y cuarto, en el cual tiempo Sir David desempeñó el papel que von Hipper tenía en el encuentro de primera hora. La diferencia, entre ambos exponentes de la misma maniobra, consistió, sin embargo, en que von Hipper había hecho caer a Sir David Beatty en algo que no era trampa en modo alguno; mientras que Sir David condujo a von Hipper y a von Scheer a una verdadera trampa, de la cual los alemanes sólo gracias a las condiciones favorables del tiempo y una retirada inmediata pudieron salvarse.

De haber algo en esta crítica, seguramente sería fundamentado en algún hecho. El *Indefatigable* y el *Queen Mary* sucumbieron, no mientras Sir David estaba combatiendo con 8 barcos contra 19, sino cuando le quedaban 6 contra 5. Además, los cruceros de la escuadra de Sir David Beatty pelearon sin descanso desde las 3.40 hasta casi las 7. No se ha dicho que el *Lion*, el *Princess Royal*, el *Tiger*, el *New Zealand*, el *Indomitable* o *Inflexible*, hayan sido en absoluto averiados. Con todo, si hubiesen sido de continuo, o siquiera irreflexiva o imprudentemente expuestos, como se dice; si en cualquier momento durante la lucha hubieran caído en alguna trampa o sido dominados, es seguro que más de uno entre los primeros cuatro habría sido hecho pedazos de las cinco menos cuarto a las seis, y cuando menos uno de los otros, antes de las siete menos cuarto.

## (2) LA PÉRDIDA DE LOS CRUCEROS.

Es tiempo ya de que disipemos el mito de que la flota de cruceros de combate se halla dirigida de un modo temerario. Es evidente, que para desarrollar una habilidad táctica de primer orden frente a grandes empresas, se requiere un valor raro en extremo. Pero si la pericia es inútil no yendo acompañada del valor, así el valor es peligroso sin la pericia. Y es esencialmente a la pericia, a lo que debemos el triunfo de la semana pasada. . . .

## EL SACRIFICIO DE SIR ROBERT ARBUTHNOT.

La maniobra de esta batalla que más expuesta está a censura, es la de la escuadra de cruceros al mando de Sir Robert Arbuthnot. El resultado parece demostrarnos que el peligro en que se incurrió fué casi inevitable. Digo "casi," porque salta a la vista que si sacrificando estos barcos se obligaba a los alemanes a permanecer en el mismo sitio hasta que llegara la "Gran Flota," o si la maniobra aceleraba el avance de la "Gran Flota," frustrando el esfuerzo dirigido a impedirlo, entonces la circunstancia de que los cañones de la escuadra de combate entrasen en acción, valía en verdad un gran sacrificio. Que la maniobra haya tenido éxito o no, no afecta por supuesto, ni en lo más mínimo, sus calidades tácticas o estratégicas. Si la iniciativa del Almirante encerraba posibilidades de éxito, no cabe dudar que era una buena iniciativa. Que su sacrificio no haya quedado compensado con el logro de un encuentro que hubiese acabado de una vez con el enemigo, esto no disminuye su mérito. Es y seguirá siendo uno de los recuerdos más gloriosos de este día histórico.

## LA TÁCTICA DE LOS "DESTROYERS."

Se extrañará el lector profano al saber que los *destroyers* alemanes tenían por encargo especial atacar las fuerzas inglesas a la luz del día; y los *destroyers* británicos, de atacar los alemanes durante la noche. El arma del *destroyer* es el torpedo, y la distancia a que se debe disparar un torpedo en un combate no es absolutamente determinado número de yardas, como sucede con el cañón, debido a que su carrera máxima es tan larga que el blanco puede desviarse una inmensa distancia mientras el torpedo recorre el trayecto. De esta suerte, si un torpedo puede recorrer 10,000 yardas a una velocidad uniforme de 30 nudos, y es disparado sobre un escuadrón que camina a razón de 20 nudos, evidentemente la escuadra avanzará cerca de 6,600 yardas mientras que el torpedo recorre 10,000. Luego, 16,600 yardas es el alcance efectivo del torpedo cuando el enemigo ataca. Pero si el torpedo es disparado sobre un enemigo que bate retirada, la distancia que el enemigo se aleja mientras el torpedo se halla en camino, deberá entonces deducirse del alcance de éste. El torpedo de 30 nudos no haría, pues, blanco sobre un barco de 20 nudos en retirada si el alcance inicial fuese mayor de 3,300 yardas. La fuerza en retirada va, en consecuencia, provista de un arma de 16,600 yardas de alcance, y la fuerza que persigue con un arma de 3,300 yardas de alcance solamente. Pero a 3,300 yardas, con la luz del día, los *destroyers* tienen muy pocas probabilidades contra los cañones de un barco de guerra. En una persecución diurna, por tanto, el *destroyer* es de mucho menos valor que en un ataque nocturno. Por otra parte su valor defensivo en una retirada a la luz del día, alcanza su maximum.

## EL COSTO DE LA VICTORIA.

Las pérdidas sufridas en esta batalla, han sido naturalmente muy grandes. La marina británica ha perdido los cruceros de batalla *Queen Mary*, *Invincible* y el *Indefatigable*; los cruceros protegidos, *Defence*, *Black Prince* y *Warrior*, y 8 *destroyers*. De 5 a 6,000 oficiales y marinos han perecido, pérdida en extremo sensible. Sin embargo, por grande que sea ésta, la del enemigo ha sido mayor aún. Han perdido 2 *dreadnoughts* de 1.<sup>a</sup> clase y otros varios han recibido tanto daño, que quedan inutilizados por muchos meses. Dos de sus más modernos cruceros de combate han sido hundidos, y un tercero se ha perdido o está fuera de combate. Desde los comienzos de la guerra, Alemania ha construido un nuevo tipo de crucero ligero armado con cañones de 6 pulgadas. Dos de éstos han sido hundidos, así como dos cruceros ligeros de tipo anterior. Seis *destroyers* y un submarino completan las pérdidas anunciadas oficialmente. En la flota, sin embargo, prevalece la opinión de que las pérdidas alemanas fueron mucho más grandes aún. Naturalmente, en un combate que se desarrolla en 10,000



millas cuadradas de mar, gran parte en la noche, y todo él con tiempo brumoso y de llovizna, la suerte final que corrieron muchos barcos inutilizados y aparentemente fuera de combate, no se puede afirmar con certeza. No sorprendería mucho, sin embargo, si posteriormente tuviésemos que añadir muchas unidades a la lista publicada hasta hoy. Von Scheer, no contaba probablemente bajo su mando con todos los *dreadnoughts*. Sin embargo, la pérdida total de dos barcos, en un conjunto de 16 o 20, representan un tanto por ciento muy considerable.

La flota inglesa de *dreadnoughts* es la misma hoy que antes del combate. De los cruceros de batalla, hemos perdido 3, de 10; y no tenemos ninguno inutilizado. Los alemanes han perdido 2 de 6 y además 1 inutilizado. La pérdida de los cruceros protegidos de Sir Robert Arbuthnot, es indudablemente muy considerable; pero su importancia militar es menos grande de lo que era antes que se construyesen los *dreadnoughts*. La pérdida de cuatro cruceros ligeros, es muy grande para Alemania, y se dejará sentir mucho en lo futuro. Dicho país ha estado perdiendo muchos barcos de esta clase desde un principio, y el número con que cuenta su flota debe ser pequeño. Lo más difícil de determinar, es la pérdida que ha tenido Alemania en *destroyers*. De 6 se sabe de cierto, pero existe la creencia de que el total excede con mucho este número.

#### LA IMPORTANCIA DE LA VICTORIA.

Por otra parte, aun cuando las pérdidas efectivas del enemigo son mucho mayores que las nuestras, la victoria que hemos alcanzado sería todavía muy importante aún cuando nuestras pérdidas hubiesen sido mayores que las alemanas. La primer semana de guerra, Alemania se vió privada de todo su comercio de ultramar, y antes de que concluyese la segunda semana, el mar era para Gran Bretaña la vía principal de sus comunicaciones militares. En veintidos meses de guerra, la marina alemana no había presentado combate, ni intentado restablecer su comercio, ni impedir el reforzar nuestros ejércitos o proveerlos de municiones y provisiones, punto tan decisivo en la guerra continental. Nunca se había dado el caso de una potencia que poseyera una gran flota y hubiese esperado en inercia tanto tiempo, frente a una pérdida tan considerable como la que le causa nuestro bloqueo, o frente a una amenaza militar tan seria como el participio de nuestro ejército en las operaciones en Francia. No se sabe de un modo preciso, qué es lo que decidió a la flota alemana a hacerse a la mar, después de un período de paciencia tan prolongado. Su objetivo presunto, a juzgar por lo que hemos visto, fué atacar los escuadrones que habitualmente han estado cruzando las costas danesas. Pero, ¿acaso se hubiera aventurado a esta empresa, si no hubiera sido impulsada por la opinión que venía del interior del país, por la engañosa confianza en el alto mando, por la desesperación que causa la presión ejercida sobre el aprovisionamiento, lo cual hace absolutamente necesario restaurar el prestigio dinástico y reanimar al pueblo? Precisamente la gran prontitud con que esta derrota se ha querido hacer aparecer como una gran victoria, hace presumible la idea de que la marina alemana iba a sacrificarse valientemente para adquirir alguna ventaja que diera ocasión a hacerla aparecer como un gran éxito.

Es esto lo que da más importancia al acontecimiento. Y es precisamente debido a la imperiosa necesidad que Alemania tiene actualmente de reforzar su moral nacional, por lo que se ha hecho para los aliados forzosamente necesario dar el golpe que se ha dado, aunque haya resultado costoso. Aún cuando hubiese sido de hecho el ataque de los ingleses "demasiado confiado" o "irreflexivamente impetuoso"; si nuestro triunfo hubiese sido logrado con pérdidas desproporcionadas a las que el enemigo ha sufrido, pero siendo a pesar de todo un triunfo, el sacrificio en hombres y barcos, habría quedado justificado. Cumplió con su deber manifiesto la flota británica, al desbaratar los planes del enemigo por mar, cualesquiera que éstos hubiesen sido, y obligarlo

a regresar con su flota a puerto, costase los hombres y barcos que costase.

#### CÓMO SE RECIBIERON LAS NOTICIAS DE LA BATALLA.

Esta verdad era, a mi ver, tan claramente la clave de toda la posición naval, que debo confesar que me ha asombrado sobremanera la forma en que las noticias del acontecimiento fueron publicadas y en algunos casos recibidas. Las primeras noticias se publicaron el viernes a las 7 de la tarde, en forma de declaración del Secretario del Almirantazgo. Fuera de las pérdidas inglesas, oficialmente reconocidas, y las supuestas pérdidas del enemigo, la declaración aludida no hizo saber más que los hechos siguientes:

Durante la tarde del día anterior miércoles se había registrado un combate naval en la costa de Jutlandia. En su primera etapa, la flota de cruceros de combate, amparada por barcos de guerra de primer orden, había presentado batalla a la flota alemana hasta que apareció el grueso de las fuerzas británicas. La batalla entre las fuerzas principales fué breve, porque el enemigo aprovechó los momentos en que no había bastante luz, para evitar la lucha. Por último, el enemigo se había retirado a su puerto.

Cualquiera que tenga la más ligera noción sobre cosas navales, habría visto claramente dos cosas. Primeramente, si el enemigo había perseguido algún objeto con salir al mar, se le había impedido lograrlo. Y luego, que el día había terminado quedando Sir John Jellicoe en posesión del campo, del cual se había rechazado al enemigo. Era evidente, por tanto, que nuestra superioridad en el mar se hallaba incólume; que la victoria fué nuestra. La declaración de las pérdidas hizo, es cierto, aparecer que el costo de la victoria había sido grande; pero dada la importancia de las dos marinas, las pérdidas del enemigo resultaban cuando menos tan serias como las nuestras. La victoria, acaso no sea decisiva al grado de probar que no quedaba más flota enemiga que combatiese; pero era evidente que los planes del enemigo, no menos que sus esperanzas, habían sido derrotados, y que su situación era ciertamente peor que la que antes poseía para disputar a Gran Bretaña el dominio sobre el Mar del Norte.

Las declaraciones posteriores, como se recordará, no agregaron casi nada a estos hechos substanciales y elocuentes. Aumentaron las pérdidas alemanas, y limitaron las pérdidas de *destroyers* nuestros a 8. Pero la evidencia de victoria era tan patente como en el primer comunicado.

Que el Almirantazgo hizo bien o mal en dejar la interpretación de esta declaración a juicio de los diarios que la publicaron, es un punto difícil de decidir. Que habíamos ganado, era evidente. Tal vez ha sido mejor dejar que ganase a luz, antes, la absurdísima noticia alemana, a fin de que la verdad, al saberse toda, tenga mucho más efecto. En esta vez los hechos han hablado por sí mismos.

*Al Pollen*

"Al Almirante SIR JOHN JELICOE,  
Jefe de la "Gran Flota."

6 de Junio. — El Ejército inglés en Francia os envía por mi conducto las seguridades de su cordial admiración por el valeroso y eficaz combate en el Mar del Norte. Deplorando la pérdida de valientes camaradas de la "Gran Flota," esperamos que la Marina satisfará pronto su gran deseo de un combate hasta lo último, que la discreción del enemigo ha evitado una vez más.  
(firmado) SIR DOUGLAS HAIG."

"Al General SIR DOUGLAS HAIG,  
Cuartel General.

6 de Junio. — La "Gran Flota" toda, aprecia el afectuoso mensaje que os servís dirigirnos, en nombre del Ejército que opera en Francia; y el cual nos llena de orgullo.

Servíos transmitir nuestros sinceros agradecimientos a nuestros bravos camaradas, que tanto han hecho y hacen por el honor del Imperio Británico.  
(Firmado) ALMIRANTE JELICOE."



# PÁGINAS FRANCESES

## En Memoria de los Abogados Franceses.

ULTIMAMENTE celebrase en París, en memoria y sufragio de los abogados muertos en la guerra, una imponente ceremonia religiosa. Tuvo lugar en la "Santa Capilla" del Palacio de Justicia.

Ofició S. E. el Cardenal Amette, Arzobispo de París, y asistieron M. Poincaré, Presidente de la República y prominente abogado; Maître Henri Robert, *bâtonnier* en funciones de la "Orden de los Abogados"; el *ex-bâtonnier* Brunet, de Bruselas, en representación del *bâtonnier* Théodore, seriamente enfermo después de su prisión en Alemania; los miembros del Consejo de la Orden, y casi la totalidad de los abogados actualmente en París. Haciendo honor a la invitación recibida, estuvieron representadas todas las Academias, la Magistratura, el clero, la banca, etc., etc.

Después de la misa, Su Eminencia Monseñor Amette pronunció un corto sermón. El Arzobispo de París dió primero las gracias a los poderes públicos "por haber permitido de nuevo el culto en el santuario erigido por un Rey santo que fué tan valeroso en tiempo de guerra como justo en la paz."

Monseñor Amette dedicó un elocuentísimo homenaje

a los abogados muertos en el campo de batalla "por la más justa de las causas."

"Al escoger la profesión de abogado — continuó el prelado — cumplieron el deseo de consagrar su vida a combatir por la justicia, siendo su ambición defenderla en los pretorios. Mas he ahí de pronto la Francia que los llama: esta vez también, era la justicia quien reclamaba sus servicios para

rechazar la más infame de las agresiones y para defender la independencia nacional, al propio tiempo que la civilización cristiana y la libertad del mundo

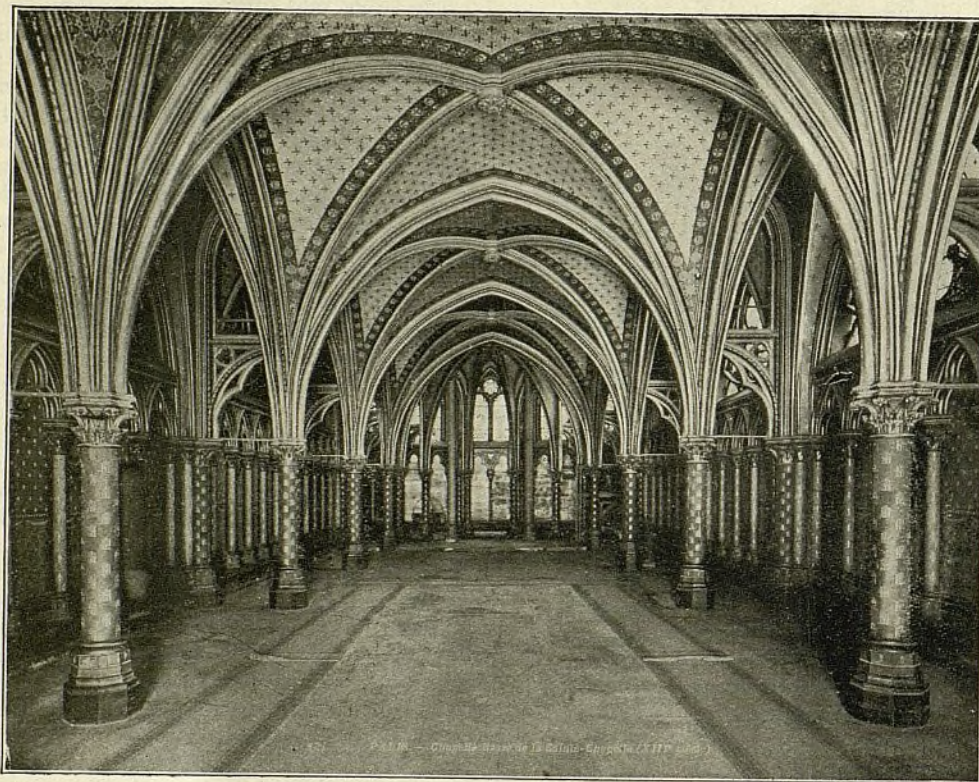
"Los ciento cuatro heroes que han dado su vida por la patria dejan un magnífico ejemplo del más alto valor moral. Sus nombres, grabados en nuestra memoria, lo serán asimismo en la de Dios, y defenderán con elocuencia, allá en los cielos, la causa de Francia.

"Nuestra confianza es por otra parte cada día más firme, gracias a la actividad desplegada por nuestros generales, al heroísmo

de nuestros soldados, al poder de nuestros armamentos, al concurso de nuestros aliados y a esta unión sagrada que reúne todos los esfuerzos contra el enemigo común."

Para terminar, Monseñor Amette expresó el siguiente deseo:

"Que puedan lo más pronto posible estos muertos gloriosos unirse a los santos de Francia, San Luis, Juana de Arco, etc., y por su intercesión, acelerar la hora de la victoria definitiva y de la paz."



LA SANTA CAPILLA.



EL CABALLO DE BATALLA DEL GENERAL GALLIÉNI.



EL GENERAL DUBAIL, GOBERNADOR MILITAR DE PARÍS.

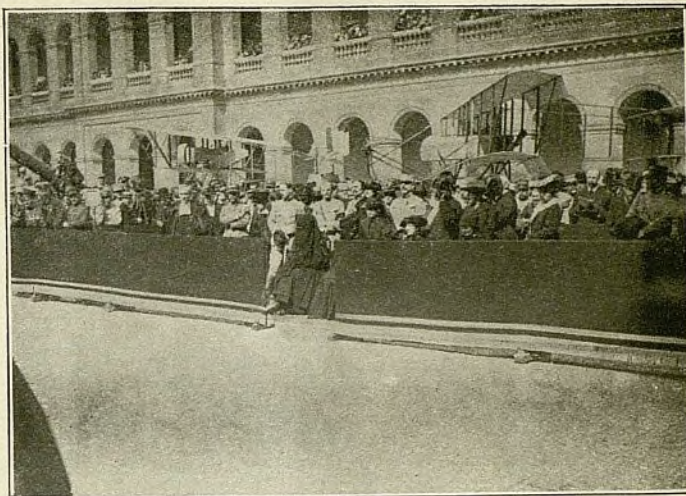
Ayuntamiento de Madrid



## Los Funerales del General Galliéni.



MONSIEUR POINCARÉ Y EL PRÍNCIPE DE MÓNACO, PRESIDENDO EL DUELO.



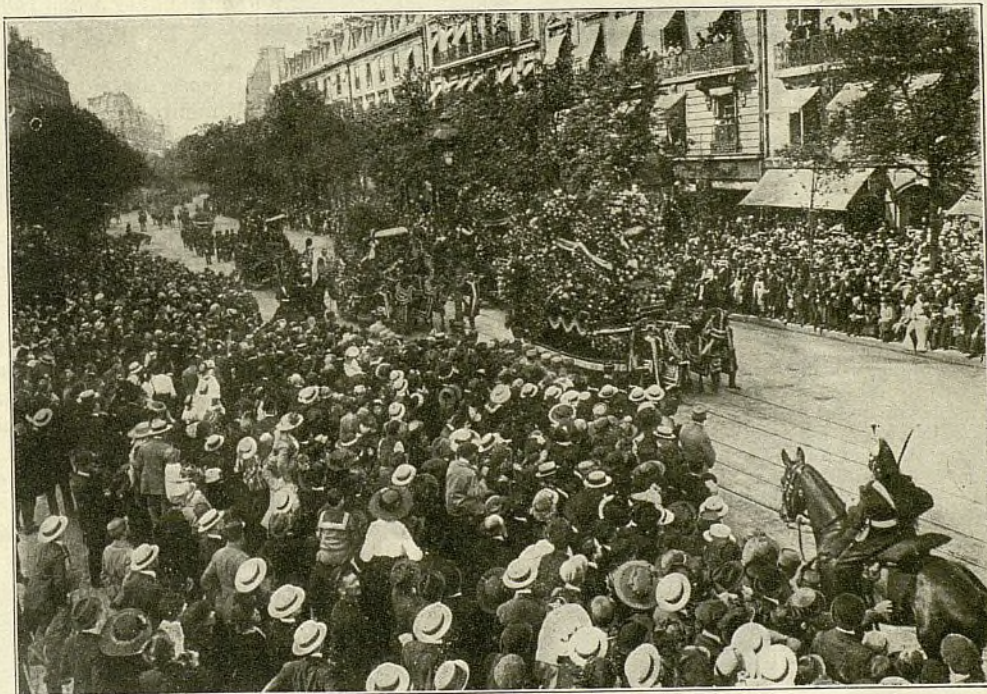
LA FAMILIA DEL GENERAL GALLIÉNI EN LA CEREMONIA DE LOS INVÁLIDOS.

**A**LOCUCIÓN de Monsieur Mi-thouard, Presidente del Consejo Municipal de París, en los funerales del General Galliéni:

"Señor Presidente de la República:

Señores:

Ya que es preciso que una voz exprese la emoción de una gran multitud reunida por estos funerales, traigo aquí al General Galliéni el adiós de la capital. Una sola pasión absorbió la carrera de este gran jefe, la más bella que pueda enardecer al corazón humano, la más pura entre las que puedan conducirlo al perfeccionamiento de su in-



LAS NUMEROSAS OFRENDAS FLORALES

teligencia: la pasión de ser útil.

Ya sea sirviendo a Francia en Senegal, ya en Tonkin o en Madagascar, cada una de las empresas que en él aumenta la experiencia de las cosas y sus conocimientos sobre el género humano, cada año de labor paciente que desarrolla las facultades de su espíritu crítico, cada dificultad que lo enriquece con un nuevo don, cada prueba que aumento la solidez moral del soldado, todos esos méritos y esos magníficos servicios tienden a formar para el momento supremo esa voluntad estoica que se revela en una inteligencia verdaderamente limpiada. A medida que sirve a la patria, la patria prepara en

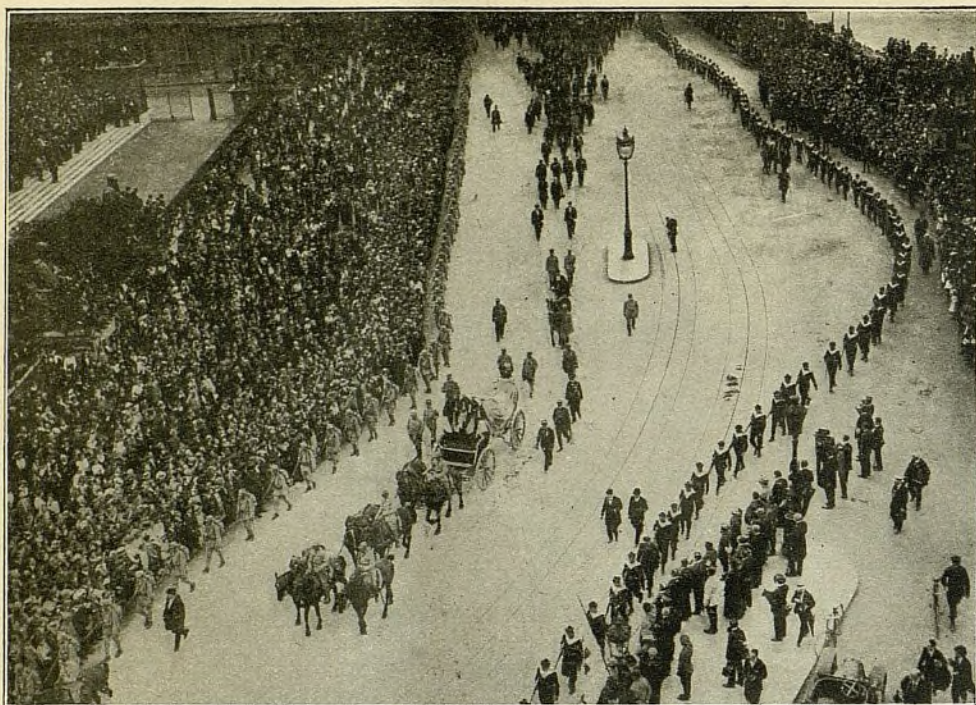


EL MINISTRO DE LA GUERRA, GENERAL ROCQUES, LEYENDO SU DISCURSO.



EL FÉRETRO AL SALIR DE LOS INVÁLIDOS.





EL CORTEJO FÚNEBRE.

él al hombre que ella ha de menester más tarde en circunstancias brillantes.

Y cuando a la hora precisa y en tiempo oportuno esta voluntad tan nítida se determina, servida por tan rica inteligencia, representa una victoria francesa.

Nosotros, los parisienses, conocemos del General Gallieni dos cosas: una palabra y un acto.

Una palabra: fué breve, se halla en todas las mentes, suena como el bronce. El texto es sobrio, se marca como el perfil de una medalla, las circunstancias en que él se coloca le aseguran un relieve eterno.

Fué en aquellos días memorables en que la población parisiense veía con gravedad las tropas de África desfilar por los bulevares. Acabábamos de recibir la noticia de que el enemigo se había posesionado de Senlis. Se oían ya, a lo lejos, estremecerse sus batallones. La expectación gravitaba sobre la ciudad toda. Dos frases del General Gallieni fueron la suma de todos los heroísmos y retrataron en el momento crítico el estado moral de la población parisiense, y la promesa que él nos hizo entonces de resistir hasta el final se convirtió, lo es hoy todavía, en la fórmula de todas las resoluciones francesas.

Tal fué, el 3 de Septiembre de 1914, la virtud de una palabra.

Y en cuanto al acto, hélo aquí:

El 5, aprovechando con la rapidez del rayo la ocasión que la fortuna le brindaba, el entonces Gobernador militar de París lanzó sobre el flanco del adversario el ejército que mandaba su noble hermano de armas General Maunoury, y pronto, con la cooperación de todos los ejércitos franceses, la victoria del Ourcq se convirtió en la victoria del Marne. París se había salvado.

Por eso París, mezclando al duelo público de la patria el sentimiento acendrado de su propio reconocimiento, trae a estos funerales la emoción y el dolor de todos sus hogares.

La gran ciudad, tan dócil, tan valerosa y tan amante, sólo sabe amar cuando admira. No es el sentimiento del bien lo único que la atrae hacia este féretro, ni el peligro compartido, ni esa bellísima elevación moral que ella debió a su gobernador militar: en la decisión de un espíritu cuya eficacia pasa a la Historia, el instinto del pueblo de París reconoce una obra maestra del genio francés.

¡Adiós, mi General! La ilusión que teníamos forjada era otra. Recreábanse nuestras almas impacientes en adelantarse al final de las batallas y vislumbrar en el porvenir ese día triunfal en que con vuestros compañeros de armas seríais aclamado como vencedor en el Palacio Muni-

pal de esta ciudad secular cuyos tesoros habéis salvado.

Vuestra obra estaba concluida: la Gloria no ha querido esperar.

El reconocimiento con que la población parisiense había prometido pagaros un día su deuda y aliviar el dolor de su corazón, y que de hoy en adelante ha de quedar en ella reprimido, aquí lo teneis: está contenido en el supremo silencio de estas multitudes.

No es sólo el pueblo de París quien os saluda, son todos los hogares, todos los monumentos de esta ciudad, cuya existencia es obra vuestra, son las riberas del Sena y las colinas que los circundan, son todas nuestras glorias y todas nuestras esperanzas los que ante vos se inclinan. . . .

## Profecía del Emperador de Alemania.

(Artículo del notable redactor de *Le Figaro*, MR. JOSEPH REINACH.)

EL 7 de Agosto de 1894, en el *Yacht Club* de Cowes (isla de Wight). Durante el día, el yate del Emperador alemán, el *Me-teoro*, ha sido derrotado, honorablemente, en las regatas. El Emperador, gran jugador, dedica un brindis, elocuente, un tanto lírico, a la marina británica. En él expresa "la esperanza de que la Gran Bretaña continuará reinando en los mares."

Tengo por costumbre hacer citas fieles: "*Die Hoffnung Britannia werde fortfahren über die Wellen zu herrschen.*"

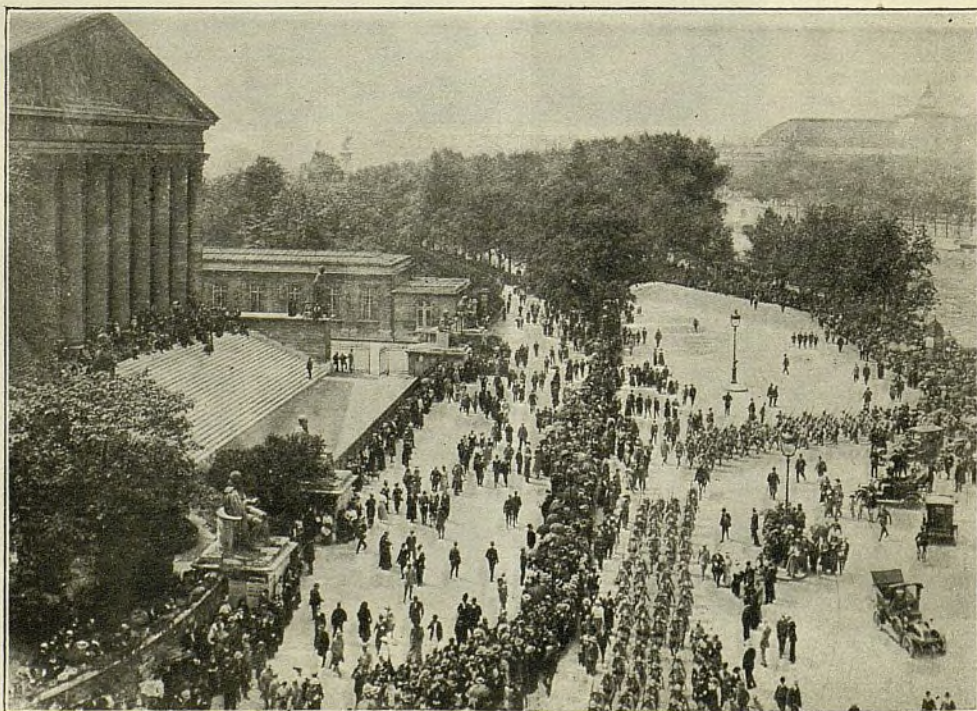
La predicción del Emperador alemán se ha realizado.

\* \* \*

¿Qué ha sido, en efecto, la batalla naval de *Horns-Riff*? ¿Cómo se ha entablado? ¿Cuál ha sido el resultado?

Cuando el Almirante Jellicoe me preguntó, el verano pasado, si, en mi opinión, la flota alemana se aventuraría a salir al mar, yo le contesté que eso sería en el quinto acto. Acaso estemos aún en el cuarto.

La salida de la flota alemana forma aparentemente parte



FRENTA A LA CÁMARA DE DIPUTADOS.

Ayuntamiento de Madrid



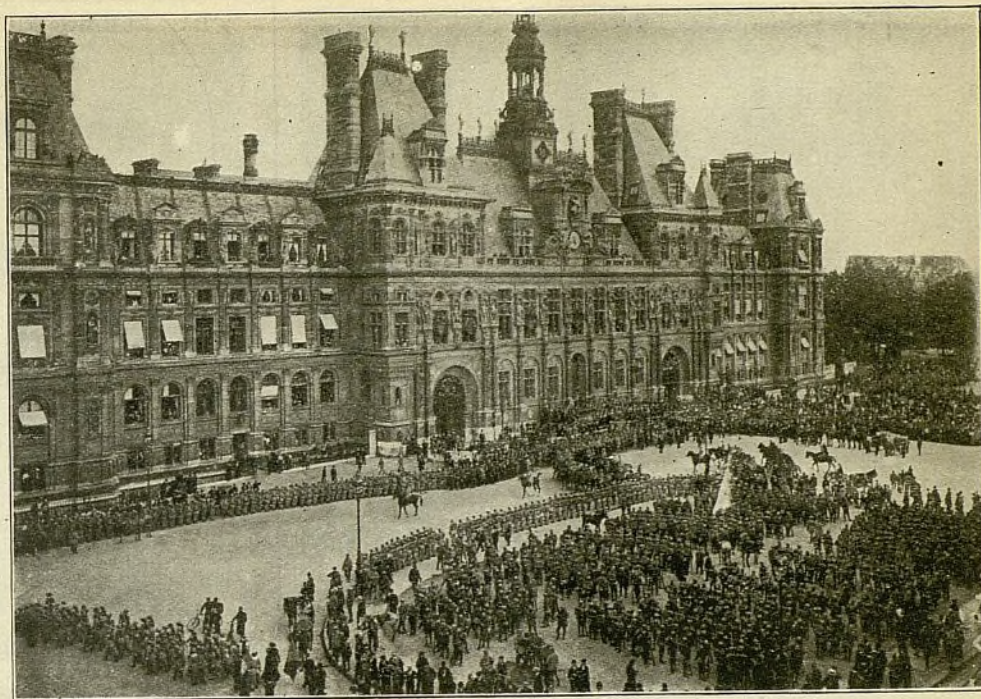
del conjunto de grandes ofensivas germánicas. Ofensivas preventivas, como lo hemos demostrado ya. Se trata de evitar, o cuando menos, de estorbar, el ataque general, anunciado con poca anticipación, por los aliados. Ofensiva de los alemanes contra Verdún, que no cede. Ofensiva de los austriacos en el Trentino, que ofrece una intrépida resistencia. Ofensiva de los búlgaros en los desfiladeros de Rupel, en connivencia con el Gobierno de Atenas. Ofensiva de la flota alemana en Skager-Rak. El demonio de la ofensiva los atormenta.

Eso no carece—¿por qué no hemos de convenir en ello?—ni de grandeza, ni de habilidad. Las ofensivas harán, localmente, lo que pudieren. El mayor Moraht, el más concienzudo de los escritores militares de allende el Rhín, no se espera ya gran cosa de las batallas del Mosela. "Situación crítica y tirante." Cita profusamente a Clausewitz. El autor del *Tratado de la Guerra* ha escrito "que debe preferirse la política a la batalla, siempre que ella constituya el camino más corto para el fin del adversario." Pero en conjunto estas ofensivas asombrarán, no asustarán al mundo. Se trata de alimentar la imaginación alemana, en lugar de los estómagos alemanes. Quien se forja ilusiones, come. Se trata de producir un efecto en los países neutrales, los rumanos, la Convención de Chicago. Se trata de buscar argumentos para los pacifistas. Para colmo, eso producirá un gran placer entre—no me equivoco—los pesimistas, o los neurasténicos, especie de gente que se agita en la inquietud y la previsión de lo peor, como los peces en el agua y los buscacarteras en la intriga.

\* \* \*

Mas el golpe de la flota alemana en el Mar del Norte tiene aún su objetivo particular.

Cuando los alemanes renunciaron, momentáneamente,



LLEGANDO AL "HOTEL-DE-VILLE."

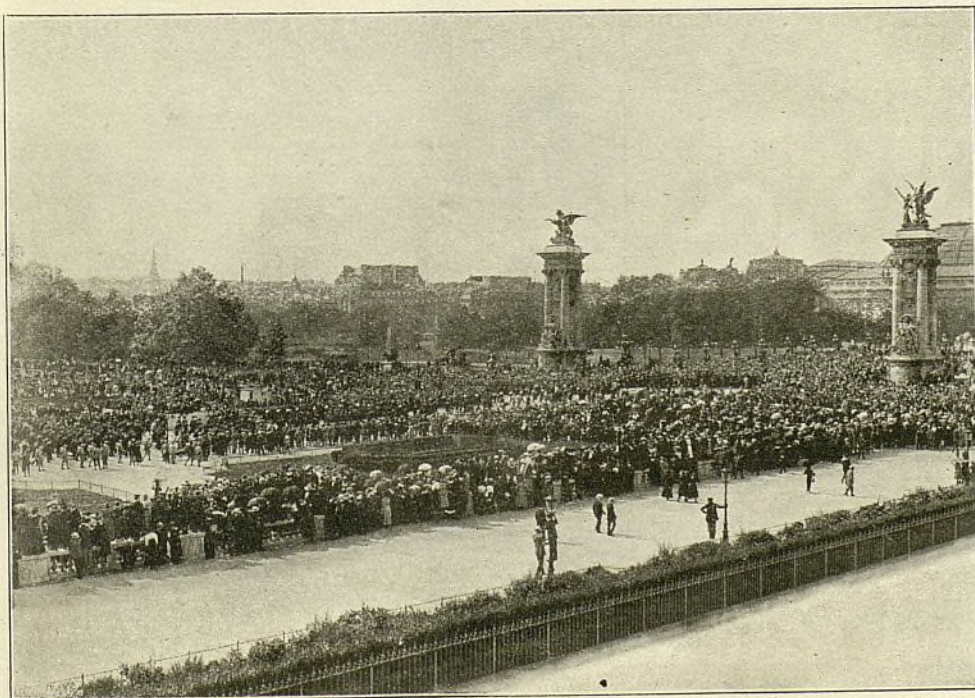
ante la amenaza de los Estados Unidos, a su piratería submarina, impusieron la condición de que el Gobierno de Washington exigiría del Gobierno británico respetase los preceptos del bloqueo. Fué tal el descaro de la petición, que el Presidente Wilson la rechazó de plano. La flota alemana se ha aventurado, pues, a salir del canal de Kiel, a fin de probar que el bloqueo inglés no es efectivo.

Hela ahí, de regreso, y harto de prisa, en su canal.

No había yo terminado de leer los telegramas alemanes del 1.º de Junio, cuando percibí que olían a derrota, con la misma intuición que suele decirse que un apócrifo huele a falso. La flota alemana se había encontrado con la mayor parte de la flota inglesa de combate, que poseía una superioridad considerable. Embuste evidente que preparaba algo vergonzoso. Los combates registrados habían sido "severos." No se tenían noticias sobre el *Frauenlob*, ni de algunos torpederos que no habían aún regresado. Bien claro. Por último, la flota alemana de alta mar había regresado a sus bases navales. Había, pues, batido retirada, o bien púestose en fuga. No había realizado su objetivo, que consistía en forzar el bloqueo o demostrar su futilidad, después de lo cual habría pasado a bombardear algunos de los puertos de Inglaterra o de Escocia.

En realidad, según se desprende de lo relatado por los alemanes mismos, la gran flota, sacada casi entera de su canal, no ha tenido la potencia de trastocar la primera línea de las patrullas inglesas. Desde que salió de aguas alemanas, tropezó con fuertes guarniciones que la detenían. Se ha visto que el bloqueo es real, en modo alguno ficticio, verdaderamente infranqueable. La flota imperial y real sale escoba en mano y se encuentra con que no puede barrer la acera. He ahí, estratégicamente vista, la batalla naval del cabo de Horns-Riff.

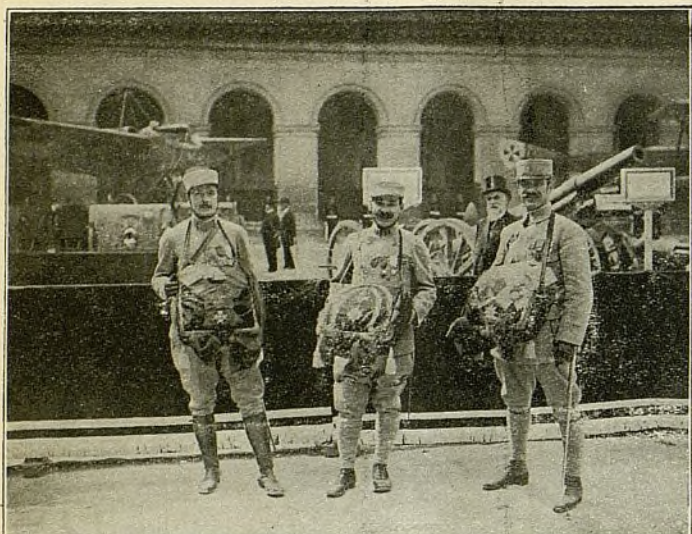
\* \* \*



EL CORTEJO PASANDO POR EL PUENTE DE ALEJANDRO III.

Ayuntamiento de Madrid





LAS CONDECORACIONES DEL GENERAL GALLIÉNI.



UN DELEGADO GRIEGO.

pérdidas fuesen mayores todavía o que fuesen, que no lo son, más serias que las de la flota alemana, la victoria no dejaría por eso de ser de los ingleses, ya que el propósito de la flota alemana ha fracasado, y que ésta ha regresado a puerto, al menos, con cierta precipitación.

Ha sido toda la flota alemana, con excepción de unos cuantos barcos, la que había cortado hacia el Mar del Norte; cinco *dreadnoughts* y ocho acorazados, acompañados de unos veinte *destroyers* y una fuerte escolta de submarinos y *zeppelines*. La escuadra de exploración del Almirante David Beatty, que la encontró y se lanzó inmediatamente sobre ella con espléndida bravura y heroísmo, era mucho menos numerosa, casi en dos terceras partes. El combate, muy reñido, comenzó en la tarde del 31 de Mayo y continuó durante la noche. La gran flota inglesa, que surgió al anochecer, vino a poner fin a la batalla

No pretendo hacer menos la audacia ni el valor de los marinos alemanes, o agraviar a su jefe por haber ordenado sabiamente una pronta retirada, en cuanto apareció a lo largo de la costa de Jutlandia el grueso de las fuerzas inglesas. No intento disminuir en nada la dolorosa gravedad de las pérdidas de nuestros amigos y aliados. Pero aún suponiendo que esas

LA CÉLEBRE PROCLAMA DEL GENERAL GALLIÉNI.

GOUVERNEMENT MILITAIRE DE PARIS

## Armée de Paris. Habitants de Paris.

Les Membres du Gouvernement de la République ont quitté Paris pour donner une impulsion nouvelle à la défense nationale.

J'ai reçu le mandat de défendre Paris contre l'envahisseur.

Ce mandat, je le remplirai jusqu'au bout.

Paris, le 3 Septembre 1914.

Le Gouverneur Militaire de Paris,  
Commandant l'Armée de Paris.**GALLIÉNI**

Paris — Imp. MAECHEL, 104, rue de Valenciennes — Téléphone 196-74 et 435-710.

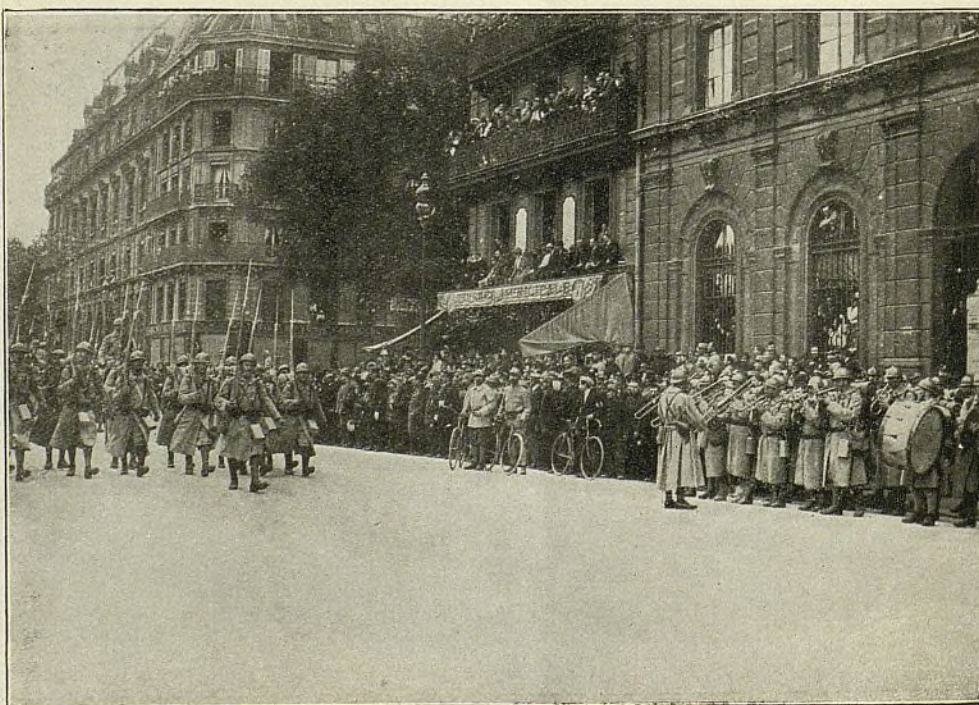
GOBIERNO MILITAR DE PARÍS.

Ejército de París,  
Habitantes de París.

Los Miembros del Gobierno de la República han salido de París a fin de dar nuevo impulso a la defensa nacional.

He recibido el mandato de defender París, y lo cumpliré hasta lo último.

París, 3 de Septiembre de 1914.

El Gobernador Militar de París,  
Comandante del Ejército de París,  
GALLIÉNI.

DESFILE DE TROPAS.

Ayuntamiento de Madrid



Las pérdidas inglesas y las pérdidas alemanas resultan equivalentes en número, pero no en tonelaje. Sin que puedan todavía apreciarse con exactitud, las pérdidas alemanas, valuado su tonelaje, son evidentemente mayores. Si no lo fuesen en tonelaje y resultasen numéricamente iguales, la aplicación exacta, desde hace algunos años, del tradicional programa que los ingleses llaman *two-power standard*, hace que la flota alemana se halle debilitada en proporciones mucho más considerables. Lo real, una vez más, es lo relativo.

\* \* \*

Por cruel que haya sido para ella la destrucción de tantas bellísimas unidades y tantas vidas nobles, perdidas en las aguas danesas, la flota inglesa puede decir que es hoy día, como lo era antes, la primera del mundo; y para defensa de sus aliados y de la libertad de los pueblos, soberana y dueña de los mares.—Es ella quien ha vencido.

La eficacia del bloqueo queda probada. Continúa. Su Emperador resultó profeta una vez; puede Alemania perder ya la esperanza.

### “Nuestro Porvenir está en el Mar.”

VIGÉSIMO-SEGUNDO mes de guerra: primera batalla naval verdaderamente digna de ese nombre. Detalles, carecemos de ellos en absoluto. El encuentro fué violento. La flota alemana de alta mar, que salió de expedición por el Mar del Norte, ha regresado a su base naval. Sus propósitos se han visto, pues, contrariados.

La inercia de la flota alemana, exceptuando los submarinos, constituye, desde los comienzos de la guerra, la pesadilla más grande de Alemania. Su Emperador lo había

dicho en 1893: “Tened presente la antigua divisa de la Hanse: *Navigare es, vivere non est necesse*.” Y había agregado algunos años más tarde: “Nuestro porvenir está en los mares.”

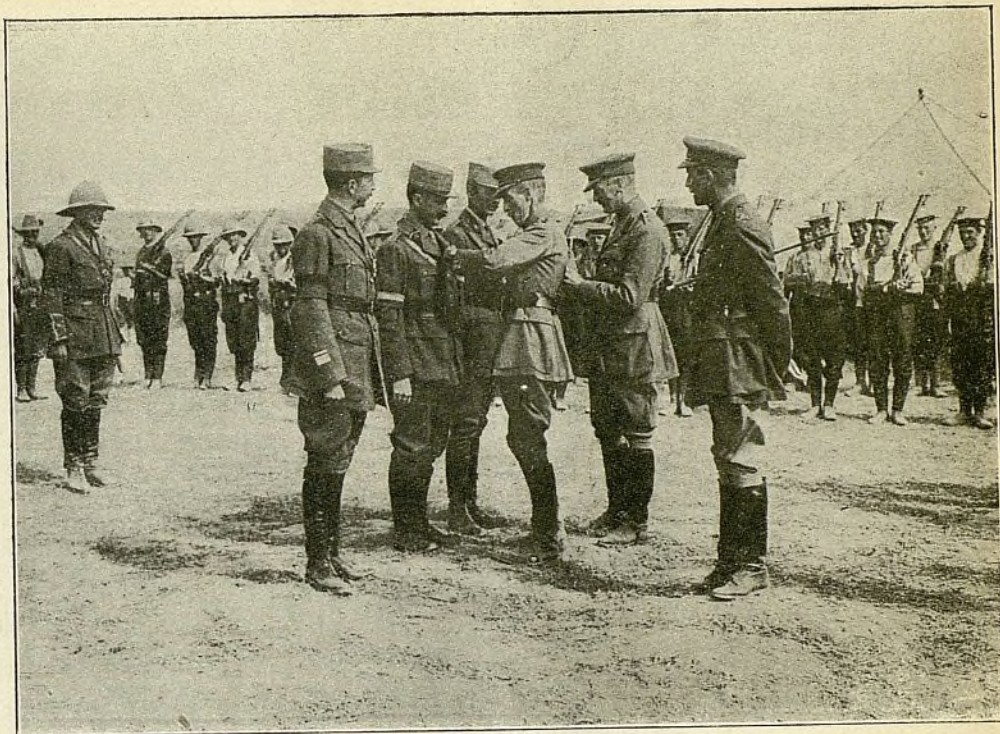
Porvenir de comercio y de paz, si Alemania hubiese querido; porvenir de guerra asimismo, la Liga naval alemana no lo había ocultado. La flota de comercio no era suficiente. Era menester, según los estatutos de la Liga, “una flota formidable tanto para la defensa de las costas como para mantener el rango de Alemania entre las grandes potencias mundiales y la protección de sus intereses generales.”

El Emperador había hecho suyo este propósito, y llegado a esta conclusión: “Así como mi abuelo — declaró — “trabajó para reorganizar nuestro ejército, así trabajaré yo, sin permitir que se me interrumpa, en la reorganización de nuestra marina, a fin de que sea comparable al ejército de tierra y permita al Imperio elevarse a un más alto grado como potencia.”

Era con esas promesas, con las que el pueblo alemán se había venido alimentando desde hacía veinte años. Había visto su flota de guerra —nueve pequeños acorazados en 1898— aumentar con una rapidez maravillosa. Contaba, según se lo habían prometido, que tendría en 1918, ochenta *dreadnoughts* o cruceros, suficientemente capaces de hacer frente por mar a cualquier adversario.

El destino no lo ha permitido. Y cuando en Agosto de 1914 los ejércitos alemanes entraron en acción, la flota de guerra alemana se retiró a sus puertos. Sólo los submarinos han salido, sembrando la muerte entre embarcaciones de comercio y barcos de pasajeros.

Así se afirmó, con la promesa del Almirantazgo alemán, la superioridad



EN SALÓNICA. — UN JEFE INGLÉS CONDECORANDO OFICIALES FRANCESES.



LAS TROPAS ALIADAS SON MUY BIEN VISTAS POR LA POBLACIÓN DE SALÓNICA.

Ayuntamiento de Madrid





EN MARSELLA. — DESFILE DE TROPAS INGLESAS.

naval de la Gran Bretaña. De la superioridad sin mira agresiva alguna. Inglaterra había dado prueba poniendo coto a los trabajos de sus arsenales. Pero así como ante nuestra ley de dos años y a la disminución en nuestros períodos de reserva, Alemania había contestado con leyes de refuerzo militar, así ante esa disminución en los trabajos de construcción naval inglesa, contestó con la intensificación de los suyos.

Basándose en ese hecho, los ingleses, mal de su grado, tuvieron que volver a su antiguo programa de construcción y aplicar el viejo principio del *two-power standard*. Cuando la guerra los vino a sorprender en 1914, su instinto les indicó que debían seguir construyendo. Antes de construir cañones, hicieron acorazados. Su flota, a fines de 1915, era positivamente formidable.

Hasta aquí, la flota alemana se había esquivado. Si es cierto que durante los dos últimos años se han registrado un sin fin de cambios en el mando naval alemán, nadie duda que tal prudencia haya tenido su importancia. El pueblo, que había tomado lo que le dieron, descubrió que la flota de alta mar "no pagaba."

¿Es ese descontento lo que dió origen a la expedición del Mar del Norte, a que se refieren los radiotelegramas alemanes? ¿Nació de la esperanza de unir su acción moral a la de la ofensiva de Verdún, la del Trentino, y la de Macedonia? Sólo podemos enunciar las hipótesis sin escoger entre ellas. Resulta que la expedición ha regresado a su punto de partida.

Las condiciones del combate pierden interés a la luz del resultado. Cualquiera que haya sido el carácter de las fuerzas británicas que han sufrido el choque, cualesquiera que

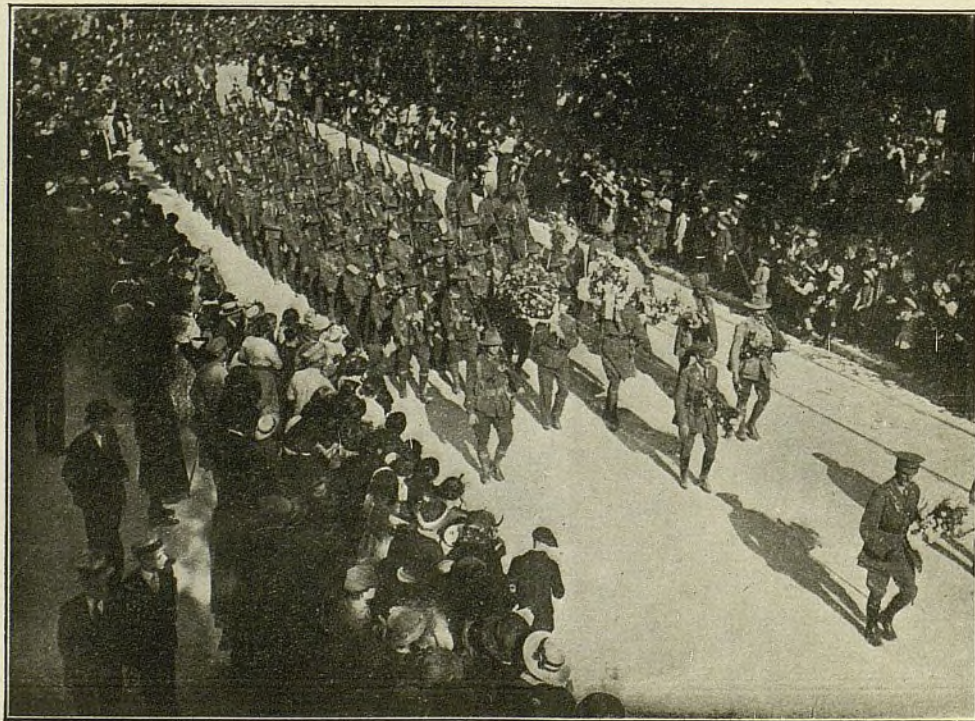
hayan sido sus pérdidas, la expedición alemana en el Norte no ha pasado, y es este el punto predominante en la cuestión.

No se trata, en efecto, para las flotas aliadas de ceder ante el aliciente de espléndidos hechos de armas. Así como los aviadores no comprenden toda la significación de las necesidades de la guerra moderna sino el día en que, renunciando a las hazañas particulares que los honran, se ponen modestamente al servicio de la artillería o la infantería, así para las flotas aliadas el objeto no es tan sólo disparar sus cañones, sino bloquear a Alemania.

Sobre la necesidad y las condiciones de este bloqueo, Inglaterra ha vacilado mucho. ¡Cuántos meses transcurrieron antes que el bloqueo quedase en realidad declarado sobre el algodón y tantos artículos más! Es que resulta difícil, a una marina preparada para el combate, el vigilar sin descanso los mares y no registrar más éxitos que la captura de unas cuantas docenas de submarinos. La flota británica se ha sujetado a esta obligación y ha tenido razón.

Jamás, en efecto, llegarán las gentes a darse bien cuenta de cuán cierto es que la guerra actual es una guerra de preparación, mucho más que de operaciones; una guerra de Gobiernos a la vez que de ejércitos, y que la victoria será no solamente de los más valientes, sino también y sobre todo, de los más inteligentes. El bloqueo reforzado, tal como lo definió ayer Lord Robert Cecil, vale más que una batalla naval.

Del combate del Mar del Norte, se desprende, pues, una conclusión: el bloqueo mantenido contra la flota alemana de alta mar y el regreso de ella a su punto de partida. Una flota carece en absoluto de valor, si no domina en los mares. Una flota que no tiene ese dominio, es como un



Ayuntamiento de Madrid. EN MARSELLA. — TROPAS AUSTRALIANAS.



ejército rodeado en una plaza. La batalla naval se ha ganado, pues el bloqueo continúa. Redoblemos la vigilancia y estrechemos el cerco: he ahí lo necesario, lo que basta.

(*Le Temps*, París.)

En unas notas sobre la Catedral de Reims, escritas por M. Augusto Dorchain en un libro publicado por el Ministro francés de Bellas Artes bajo el título de "*Les allemands, Destructeurs de Cathédrales et de Trésors du Passé*," se afirma que durante 300 años, cuando menos, los alemanes han venido siendo perseguidos por la idea de destruir la Catedral de Reims. En Abril de 1614, Juan José Goerres, profesor ilustre y autor pío de "*Misticismo cristiano*," escribe en el *Rheinische Merkur*: "Reducid a cenizas esta basílica de Reims, donde Clovis recibió la extremaunción; donde nació el imperio de los Francos, los falsos hermanos de la noble raza alemana. Quemad esta catedral."

En estos últimos tiempos ha vuelto a reinar el mismo espíritu. En Septiembre 5 de 1914, podía uno leer en el *Berliner Blatt*: "El grupo occidental de nuestros ejércitos en Francia ha traspasado ya la segunda línea de fuertes, excepto en Reims, cuyo real esplendor, que se remonta a la época de las *flores de lis*, será seguramente reducido a polvo por nuestra artillería." En Enero 1.º de 1915, en el *Berliner Lokal-Anzeiger*, Rudolf Herzog escribió en el suplemento artístico y literario, una oda "en honor de la destrucción de la Catedral de Reims": "Las campanas no suenan ya en la bóveda de las dos torres. La bendición ha sido infamada. . . .

" . . . ; Reims, con plomo hemos cerrado tu templo a la idolatría ! "



EN MARSELLA. — LAS TROPAS INDIAS SON MUY ACLAMADAS.

## Llegada de Tropas Inglesas a Marsella.

LA simpática Marsella, le ha correspondido una parte muy sentimental en esta guerra. Ha visto partir al Oriente los regimientos de animosos soldados llenos de fé y patriotismo, y le ha tocado asimismo el triste deber de recibir a los heridos y enfermos que llegan de las lejanas expediciones, grande pero inevitable dolor de todas las luchas. También con frecuencia la hermosa Avenida de "La Cannebière" se ha adornado con sus mejores galas para demostrar con la nobleza y gallardía de los meridionales, que si el corazón es firme en el combate, también es tierno y amoroso ante los infortunios. Testimonio de ello podrían darlo los niños serbios, que por centenares han recibido cariñosa acogida y apoyo en Francia e Inglaterra.

Aún no hace mucho tiempo la ciudad conmovióse de alegría por la llegada de las legiones rusas, y los valientes aliados tuvieron una recepción sincera, popular, espontánea. Las últimas semanas tocó a los contingentes ingleses de las colonias que regresan de Oriente apreciar lo que significa el afecto cordial de los *French allies*. Las fotografías que hoy publicamos son prueba de ello, y grato será el recuerdo que conserven de su regreso a Francia los *Afrikaners* y los valientes australianos y neo zelandeses que inmortalizaron el nuevo nombre con que se les designa: ANZAC (*Australia New Zealand Army Corps*).

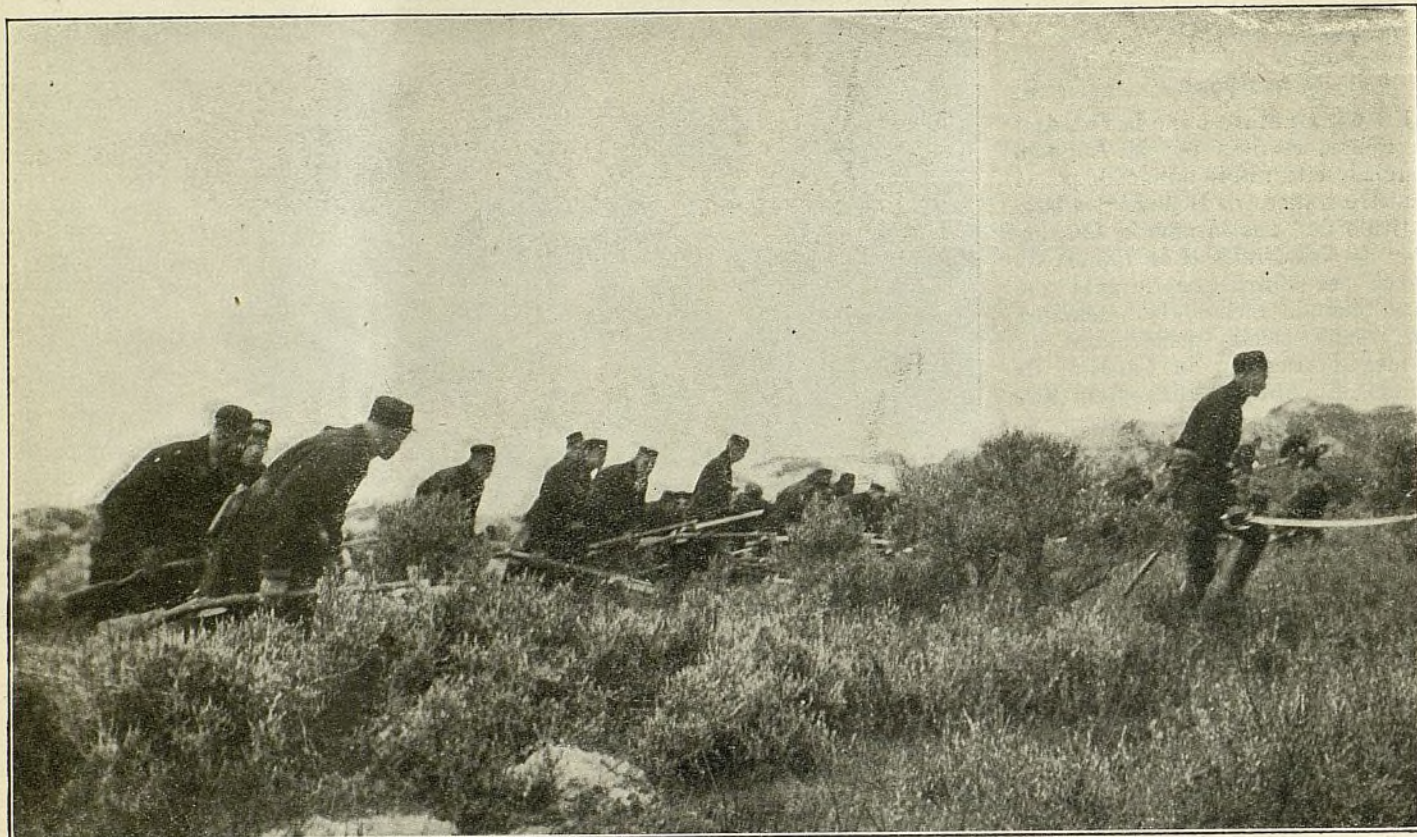


EN MARSELLA. — LA "MASCOTA" DE LOS REGIMENTOS "AFRIKANDERS."

Ayuntamiento de Madrid



## PÁGINAS BELGAS



UN AVANCE DE TROPAS BELGAS.

## La Epopeya del Ejército Belga.

(1914-1915.)

(Para AMÉRICA LATINA.)

VIVIENDO como había vivido confiada en su seguridad y su bienestar, Bélgica despertó trágicamente de este prolongado letargo de paz ante los acontecimientos de los primeros días de Agosto de 1914. Alemania, faltando a su palabra y a la fé que había jurado profesar, invadía el territorio belga, cuya independencia y neutralidad tenía garantizadas solemnemente. Ni el Rey, ni el Gobierno, ni el pueblo belga entero, tuvieron jamás la cobarde idea de doblar la rodilla ante la fuerza. Su deber era hacer frente a toda agresión: resistieron, pues, y lo cumplieron gloriosamente.

El ejército belga fué sorprendido, como dicen los tácticos, en flagrante delito de reorganización. El servicio llamado "general" apenas acababa de establecerse, y era aplicable tan sólo a 33,000 reclutas, de entre los 65,000 a que ascendían las quintas anuales. El ejército de *campaña* estaba compuesto únicamente de seis divisiones de infantería con 15,000 hombres cada una, y una división de caballería; en total su efectivo ascendía a 117,000 hombres, 324 cañones y 102 ametralladoras. El ejército de *fortaleza*, compuesto de los soldados de más edad, contaba alrededor de 80,000 hombres: formaba la guarnición de Lieja, Namur y Amberes. La guardia cívica, especie de guardia nacional, repartida en dos grupos (1.º grupo hasta los 31 años; 2.º de los 32 a los 40 años), dividíase en guardia cívica *activa* y guardia cívica *en receso*; la primera tenía armamento (40,000 fusiles, pero sólo fueron movilizados algunos cuerpos del 1.º grupo, que hicieron la campaña con

el ejército activo hasta mediados de Octubre de 1914, fecha en que se les licenció. El número de voluntarios que se alistaron fué muy considerable, pero debido a la carencia de armas y oficiales no se pudo al principio alistar en filas más de 20,000. En total, Bélgica habría podido poner en pie de guerra, entre las tropas de campaña, las de fortaleza y los voluntarios, sin contar la guardia cívica, de 200 a 210,000 hombres a lo sumo.

Al notarse las primeras señales de hostilidad, a fines de Julio, 1914, el ejército fué puesto en pie de guerra reforzado. La orden de movilización fué lanzada el 31 de Julio en la tarde, y el ejército ocupó en seguida las posiciones de concentración señaladas de antemano, a fin de que, llegado el caso, pudiera combatirse tanto a Francia e Inglaterra como a Alemania. Esta es la mejor prueba de la lealtad de Bélgica, que se hallaba dispuesta a defender su neutralidad cualquiera que fuese el agresor. Pero el 2 de Agosto el tristísimo *ultimatum* alemán vino a romper el velo: ¡era Alemania quien iba a atacar a Bélgica! Por tanto, Francia e Inglaterra ayudarían a ésta a defenderse.

Sin embargo, como mero rasgo de delicadeza, no fué sino hasta la noche del 3 al 4 de Agosto, al saber que Alemania pasaba de la amenaza a la ejecución, cuando el Estado Mayor belga mandó transformar su "concentración para todos los fines" en "concentración especial," o sea de frente al agresor alemán. (Véase *L'action de l'armée belge: Rapport du Commandement de l'Armée*. Paris, Chapelot, pág. 5.)

La 3.ª división del ejército se encargó de cubrir la plaza de Lieja; y la 4.ª división debía desempeñar igual papel frente a la plaza de Namur. Las cuatro divisiones restantes se concentraron detrás del Gette, río que corre de Sur a Norte, en línea paralela al Meuse, y al occidente de éste. El Estado Mayor se impuso a la vez, dado su poco efectivo, la tarea de retardar en lo más que fuese posible la marcha de los formidables ejércitos del enemigo, mas absteniéndose



de librar con ellos batalla general alguna, lo cual habría sido desastroso.

En Lieja — la hermosa y opulenta ciudad del Meuse — mandaba las tropas uno de los militares de más alta valía y más ardiente patriotismo, el General Leman. Dispuso hábilmente sus tropas en los espacios escabrosos de los fuertes de la ribera derecha del río y esperó el ataque.

Desde el 4 de Agosto, al Norte de Lieja, los alemanes venían ya haciendo llegar sus avanzadas hasta el Meuse, y el 5 los elementos de tres cuerpos de ejército enemigo, apoyados por baterías pesadas, procedieron al asalto, un asalto terrible, asediando sin cesar la plaza con vivo cañoneo. Gracias a su gran tenacidad, la infantería belga, reforzada por los cañones de los fuertes, logró quebrantar el ímpetu de los asaltantes, haciendo entre ellos gran destrozo. Las esplanadas de los fuertes estaban llenas de cadáveres en horrible maraña. Los belgas iniciaron entonces un contra ataque y sembraron el pánico en las filas del enemigo, que huyó y fué a re-



EL GENERAL LEMAN, HEROICO DEFENSOR DE LIEJA, ACTUALMENTE PRISIONERO EN ALEMANIA.

plegarse a Herve y Spa, cinco leguas hacia atrás.

Esta sangrienta refriega, en que los belgas se batieron en la proporción de uno contra cinco, duró tres días. El General comprendió entonces que la 3.<sup>a</sup> división, exhausta y mutilada ya, no podía resistir más al esfuerzo continuamente redoblado del enemigo; ordenó, pues, retirada, y se encerró en la fortaleza de Lonsín, dando la orden a las jefes de los 12 fuertes de que consistía la posición, de hacer resistencia hasta el último extremo.

Así se hizo, y los últimos fuertes, bombardeados por piezas de 420, no cayeron sino hasta el 16 y 17 de Agosto. El General Leman fué retirado casi asfixiado de las ruinas de su fortaleza. Pero el enemigo había pagado caro el éxito: frente a Lieja había perdido 2 banderas y 42,710 hombres.

El 8 de Agosto, el Rey Alberto, que se hallaba a la cabeza del ejército, y que no había desde entonces de abandonar su puesto ni un solo día, disponía sobre la línea del Gette de cinco divisiones



UN CENTINELA BELGA EN LAS TRINCHERAS, CON EL NUEVO CASCO.



SOLDADO BELGA EN UNIFORME DE CAMPAÑA.



de infantería, de las cuales la 4.<sup>a</sup> estaba en Namur. Hizo avanzar su caballería, sus cuerpos de ciclistas y sus tropas ligeras, y con ellas hostigó al enemigo. En los innumerables y agitados combates que así se libraron, las tropas belgas llevaron casi siempre la ventaja. Esto ocurrió muy particularmente el 12 de Agosto, en Haelen, donde se entabló una verdadera batalla entre 6,000 soldados alemanes: 4,000 de caballería y 2,000 infantes con 18 cañones, por una parte; y 2,400 soldados belgas de caballería y 450 ciclistas que contaban con 12 cañones, por la otra; reforzados éstos al terminar el día, por tres batallones de infantería.

El enemigo, que tenía la seguridad de vencer, fué detenido, rechazado y puesto en fuga, dejando sobre el terreno 3,000 cadáveres.

Sin embargo, los alemanes se habían hecho el propósito de acabar con la heroica obstinación de este puñado de belgas, que les obstruía el camino de invasión hacia Francia. El 17 de Agosto, medio millón de alemanes (12 cuerpos de línea y 3 divisiones de caballería) con 600 ametralladoras y 1,800 cañones, avanzaron sobre el Gette, cuyos puentes fueron defendidos en encarnizados combates. El 18 y el 19 de Agosto, la lucha se hizo particularmente intensa en Hauthem — en Santa Margarita y en Aerschot, — ciudad infortunada esta última, que el enemigo asoló a fuego y acero, en venganza, quizás, de la resistencia opuesta por el ejército belga.

La situación de éste era sumamente crítica: sin más recursos aún que sus propias fuerzas — pues sólo una división de caballería francesa había aparecido rumbo a Gembloux — no podía ya pensar en cubrir a Bruselas y esperar allí la llegada de las tropas francesas e inglesas; batió pues retirada hacia Amberes, donde se habían concentrado entre tanto todos sus almacenes y sus reservas. Durante catorce días había tenido a raya al grueso del ejército alemán.



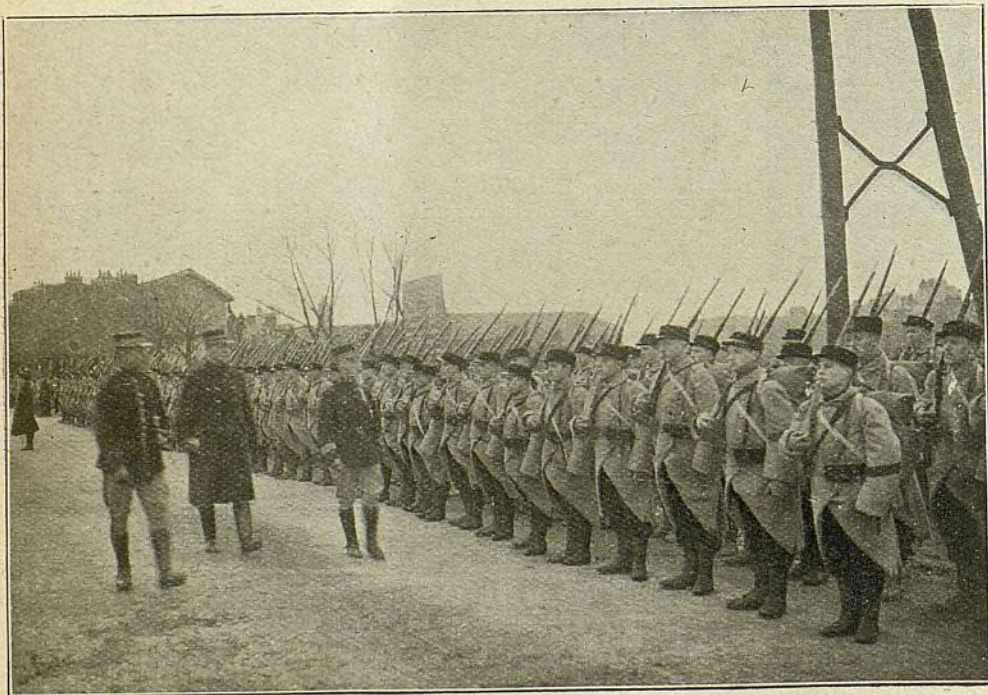
RECLUTAS BELGAS, HACIENDO ESGRIMA DE BAYONETA.

Sobre el Meuse, sin embargo, quedaba en pie todavía la plaza de escala de Namur. Para que esta plaza se viera a merced de ellos, los alemanes no emplearon, por decirlo así, sino su formidable artillería de sitio, reforzada por los morteros austriacos, a pesar de que *Austria, que también había garantizado solemnemente la neutralidad de Bélgica, se hallaba todavía oficialmente en términos de paz con ella.*

El bombardeo de Namur comenzó el 21 de Agosto; el 25 de Agosto sucumbió el último fuerte. Bajo el fuego intenso de las granadas-torpedos, las cúpulas de acero quedaron todas agujereadas o abolladas, las murallas hechas polvo. La infantería belga, reforzada por tres batallones de tropas francesas, intentó, pero en vano, romper la línea de batalla. El 23 de Agosto, la guarnición supo que por el Sur los alemanes habían atravesado el Meuse en

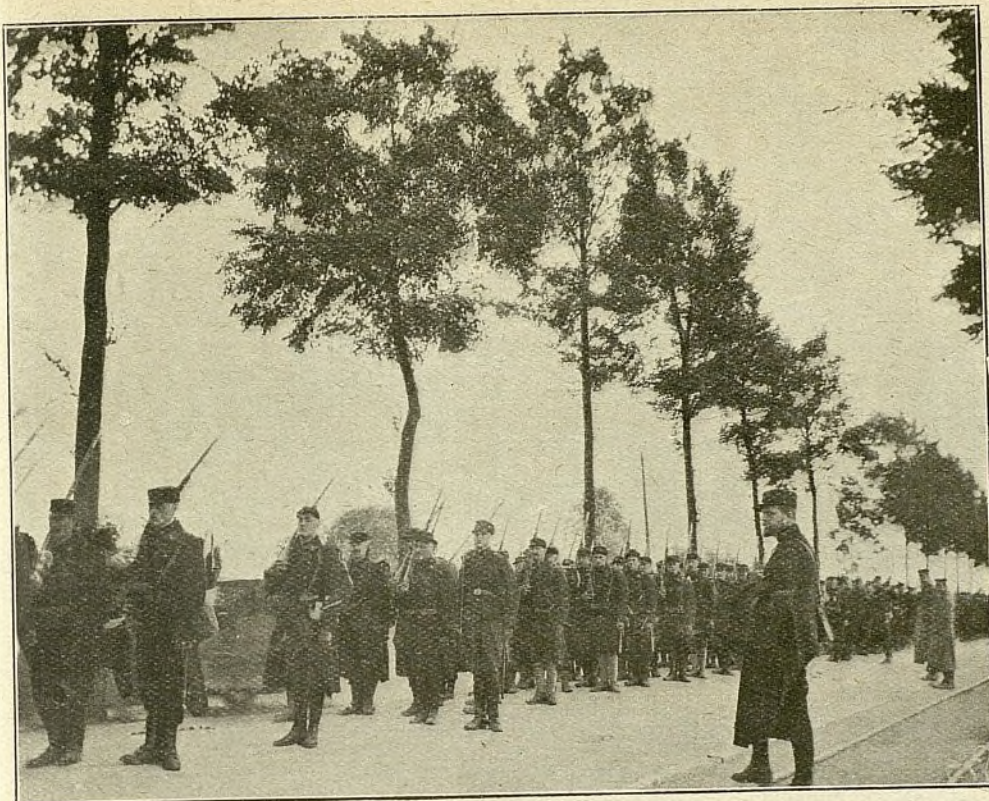
Dinant, y que por el Sudoeste, los pasos del Sambre se hallaban igualmente en sus manos. A fin de evitar el riesgo de caer prisioneros, la 4.<sup>a</sup> división, que defendía la ciudad, debía batir precipitadamente retirada. Lo hizo acto continuo y logró, en fuerza de intrepidez, romper los destacamentos del enemigo y entrar en Francia. Pocos días después, se hallaba en el Hâvre, de donde se embarcó rumbo a Ostende, y de allí a Amberes.

En esta ciudad — vasto campo atrincherado protegido por dos líneas de fuertes — fué a refugiarse todo el Gobierno de Bélgica. El Rey, la Reina, los pequeños Príncipes reales, Ministros, Senadores, Diputados, funcionarios de todas clases, se hallaban allí reunidos. Y todos los habitantes de la ciudad vivían con la esperanza de que permanecerían allí hasta el fin de la guerra. Algunos, empero, al ver la rapidez con que caían Lieja, Namur y Maubeuge, se mostraban menos tranquilos.



INSPECCIÓN DE UN BATALLÓN DE TROPAS BELGAS QUE PARTEN AL FRENTE DE BATALLA.





UN ALTO DE TROPAS BELGAS EN MARCHA.

El Rey Alberto no tenía la intención de dejar a sus valientes tropas en inacción. El 25 de Agosto ordenó una primera tentativa, coincidiendo precisamente con los esfuerzos que franceses e ingleses dirigían en Mons sobre el *Sambre* y el *Ardenne*. Los belgas rechazaron al enemigo hasta más allá de Malinas; pero desprovistos de artillería pesada, les fué imposible forzar sus líneas. En la tarde del 25, encolerizados al verse detenidos, los alemanes dieron principio al abominable saqueo de Lovaina. El 25 de Agosto llegó la noticia de que los ejércitos del General Joffre y el Mariscal French, que combatieron el 23 de Agosto entre Mons y Virton, batían retirada; desde entonces comenzó a orientarse el combate hacia el Sur de Malinas.

El 6 de Septiembre comenzó la batalla del Marne. Tocaba a los belgas detener el avance del enemigo y atraerlo en masa sobre sus pasos. El 9 de Septiembre, el ejército de Amberes hizo una segunda salida. En un principio caminó con muy buena suerte, y hubo un momento en que se creyó rescatar Bruselas, pues hasta los trenes todos de la administración alemana, que había sido ya instalada en la capital belga, se dispusieron a emprender la fuga. Pero el 13 de Septiembre, el ejército belga hubo de replegarse sobre Amberes, ante la superioridad en número de bayonetas y cañones del enemigo. Su fin estratégico estaba, sin embargo, logrado: había retenido tres divisiones del ejército enemigo que marchaban sobre Francia, y contribuyó así a la brillantísima victoria del Marne.

Por último, del 24 al 27 de

Septiembre, el ejército belga salió por tercera y última vez, y llegó hasta más allá de Termonde, rumbo a Alost, donde causó al enemigo pérdidas muy considerables.

Reforzado por su artillería de grueso calibre, que venía de Maubeuge, y por nuevos cuerpos de ejército, el enemigo decidió emprender el sitio de la fortaleza. Y posesionándose del sector Sur, comenzó sus operaciones el 28 de Septiembre con un terrible bombardeo de los fuertes de Waelhem y de Wavre-Sainte-Catherine. Hubo momentos en que sobre estos fuertes caían hasta 10 granadas grandes por minuto. No había nada que pudiera resistir a semejante huracán. El 29 de Septiembre comenzó ya a verse que, dada la destrucción que los fuertes habían sufrido, la situación iba muy pronto a hacerse insostenible. Se decidió que el ejército de campo saliera de la plaza y fuese a replegarse detrás de Deudre, o, si era posible, se uniera al ala izquierda del ejército francés. La llegada el 1.º de Octubre de la brigada naval inglesa, compuesta de 5 a 6,000 marinos y algunos cañones, no podían, naturalmente, cambiar de aspecto las cosas, y el 5 de Octubre, después de furiosos

combates, mientras caía sobre la fortaleza un huracán de fuego y acero, se mandó hacer retirada bajo la protección de los fuertes aún en pie y de las retaguardias. De una en una fueron pasando las divisiones del ejército belga a la orilla izquierda del Escaut y dirigiéndose hacia el mar, pues en esos momentos no tenía caso ya ir a ocupar el Deudre: el enemigo se hallaba, en efecto, en posesión de Termonde, en la confluencia del Deudre y el Escaut, y había pasado este río en Schoonaerde, no dejando al



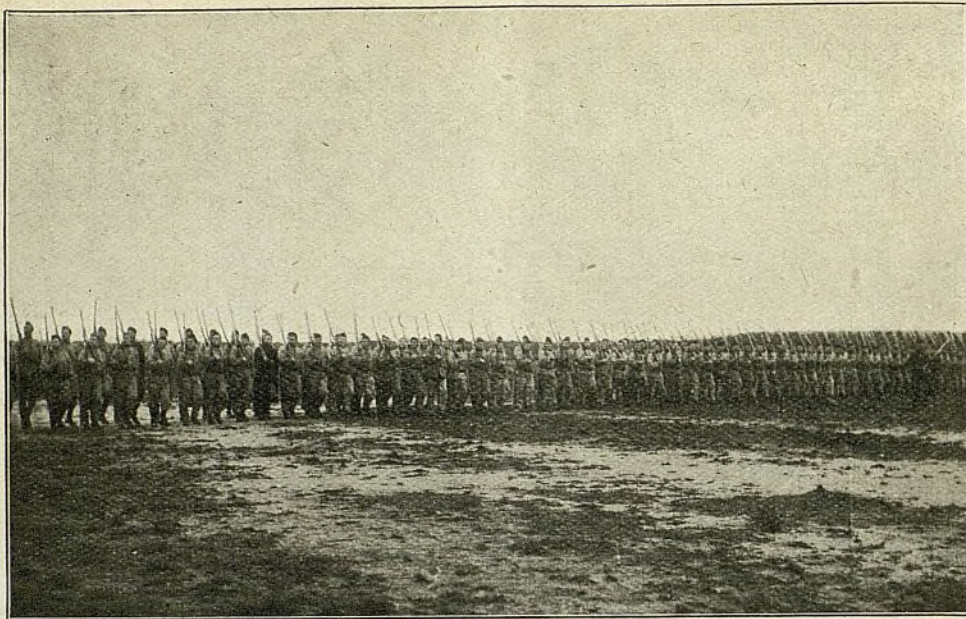
REVISTA DE UN CONTINGENTE BELGA POR EL TENIENTE-GENERAL DE LA 4.ª LEGIÓN,  
Ayuntamiento de Madrid



ejército belga y a sus trenes de transporte más que un reducido desfiladero entre el enemigo y la frontera holandesa. El 10 de Octubre, los alemanes entraron a Amberes, donde no hicieron ni mil prisioneros. Pero 2,000 soldados de los fuertes tuvieron que penetrar en territorio holandés para no caer en manos del enemigo. ¡Al menos se había salvado el grueso del ejército belga!

Al llegar al Yser, el 13 de Octubre, dicho ejército no contaba más que 80,000 hombres, de los cuales 48,000 eran de infantería. Se hallaba agotado por dos meses de ruda campaña y su intendencia harto desprovista. Los soldados, cansados de la lucha, hechos trizas, ambicionaban ya el muy merecido descanso. Un llamamiento de su Rey volviéles el ánimo. Debían guardar, costara lo que costare, la línea de Ypres a Nieuport y obstruir el paso a 140,000 alemanes apoyados por 500 bocas de fuego, a fin de que el ejército francés tuviese tiempo de extender y formar su línea hasta Dixmude.

La batalla comenzó el 16 de Octubre de 1914. Se había pedido al ejército belga que se mantuviese en su puesto 48 horas: en realidad, se mantuvo 15 días, de los cuales ocho estuvo solo, pues el primer refuerzo francés no llegó al campo de batalla hasta el 23 de Octubre. El drama desarrollado, del 16 al 23 de Octubre, en estos llanos flamencos bañados de agua y de bruma, en los bordes de este canal verde-claro y en los parapetos de la vía férrea, cuya escoria, roja de sangre, semejava ardiente lava, entre estos cuantos soldados belgas andrajosos, asidos del último pingajo de la madre patria, y esos espesos batallones alemanes abriéndose paso hacia Calais en medio del clamor incesante de sus cantos místicos y salvajes — este drama es una epopeya de mortandad y de gloria. Cuando el refuerzo de tropas francesas llegó, que no fué sino hasta el 23 de Octubre, y reanudose el combate, obligando al enemigo a retroceder hasta el otro lado del Yser, el ejército belga continuó luchando hasta que la inundación, provocada artificialmente por un



SOLDADOS BELGAS DESFILANDO SOBRE UN FRENTE DE COMPAÑÍA DE 350 HOMBRES.

juego de esclusas marítimas, hubo forzado al enemigo a desistir de su tentativa.

Hecho el recuento, se vió que 18,000 belgas habían caído en el campo del honor, y 200 de sus cañones, en fuerza de disparar, se hallaban inutilizados. Si el ejército belga no se mantiene así, los alemanes hubiesen flanqueado el ala izquierda de los ejércitos aliados y llegado a Calais. Por segunda vez el sacrificio de los belgas permitía a los aliados restablecer su frente y evitar un grave descalabro.

Desde entonces el ejército belga permanece vigilante a lo largo de las riberas del glorioso Yser, entre las ruinas de Dixmunde y las ruinas de Nieuport.

Este ejército se ha reorganizado por sus propias fuerzas y se halla notablemente reforzado, primero con el contingente de belgas levantado en Francia, en Inglaterra y la parte de Bélgica no invadida; luego con un sinnúmero de voluntarios procedentes particularmente del territorio belga invadido, que han llegado, después de miles de aventuras y peligros, a escaparse de la persecución de los alemanes y franquear — ¡sólo Dios sabe cómo! — las redes de alambres eléctricos de la frontera. Es tal su reorganización, que en estos momentos el ejército belga en campaña tiene un efectivo mucho mayor que el que tenía en Agosto de 1914, y se halla abundantemente provisto de artillería y de municiones de todos calibres. Sus numerosos e importantes servicios auxiliares, sus fábricas de municiones, reparación de cañones, así como sus escuelas militares, funcionan perfectamente.

Una vez reforzado, el ejército belga extendió sus líneas hacia Ypres, y sabida es ya la parte que tomó en la gran batalla de Abril de 1915, cuando los alemanes, precedidos de densas nubes asfixiantes, se arrojaron sobre franceses y canadenses, haciéndolos, por un momento, ceder.

De entonces acá, sobre la hoy infranqueable frontera de Flandes, firmes ante el cañón y la metralla, día a día han seguido los belgas defendiendo su sangre. Una esperanza in-



UNA TRINCHERA BELGA EN EL YSER.





SALIDA DE UN CONTINGENTE DE RECLUTAS BELGAS HACIA EL  
FRENTE DE BATALLA.

defectible los consuela: esta sangre pura de los héroes es un rocío de vida, base de próximas victorias libertadoras y de la restauración de Bélgica, — tierra sagrada de la libertad y del honor.

PAUL CROKAERT.

## Nuevas Garantías a Bélgica.

**R**ECIENTEMENTE fueron recibidos en el Ministerio de Estado belga (Havre) los Ministros de Francia, Inglaterra y Rusia, cerca de la Corte del Rey Alberto. El Príncipe Kudacheff, Ministro ruso, tomó la palabra en nombre de sus colegas, y se dirigió al Secretario de Estado en los siguientes términos:

“Las potencias aliadas que firmaron los tratados en que se garantizan la independencia y la neutralidad de Bélgica, han decidido reiterar hoy, en acto solemne, los compromisos contraídos para con vuestro Gobierno.

“Por tanto nosotros, Ministros de Francia, Gran Bretaña y Rusia, debidamente autorizados por nuestros Gobiernos, tenemos el honor de haceros saber que:

*Las potencias aliadas y garantes declaran que, llegado el momento, el Gobierno belga será llamado a tomar parte en las negociaciones de paz, y que ellas no darán por terminadas las hostilidades hasta que no se haya restaurado a Bélgica su independencia económica y política, e indemnizándosele de un modo liberal los daños que ha sufrido. Prestarán a Bélgica su ayuda a fin de que ésta logre recobrar su comercio y sus finanzas.”*



IGLESIA DE ST.-THOMÁS.

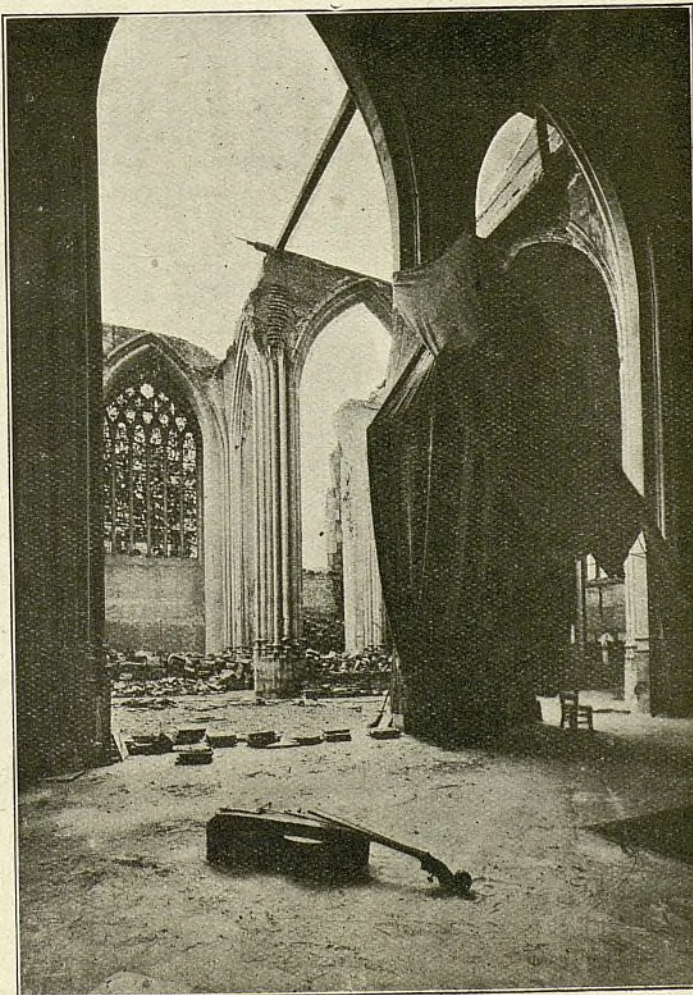
El Barón Beyens, Ministro de Negocios Extranjeros, contestó:

“El Rey y el Gobierno agradecen de un modo especial a los Gobiernos de las tres potencias aliadas, tanto las garantías sobre la independencia belga, de las cuales vosotros sois representantes, cuanto la generosa iniciativa que han tomado para hacer hoy esta declaración. Os doy las más sentidas gracias. Vuestras palabras encontrarán un eco vibrante en todos los corazones belgas, ya entre los compatriotas que se hallan en el campo de batalla, ya entre los que viven sufriendo en nuestro suelo invadido, o esperan

en el destierro la hora de la liberación. Todos luchan con igual valor. Estas nuevas garantías que hoy nos ofreceis tenderán a aumentar en ellos la convicción firme que Bélgica renacerá de sus ruinas, y le será restaurada por completo su independencia económico-política.

Estoy seguro de ser un fiel intérprete cuando os digo que podeis tener plena confianza en nosotros, como la tenemos nosotros en nuestros leales garantes, y más aún, cuando os digo que nos hallamos todos decididos a luchar con energía, al lado de esas potencias, hasta que el Derecho haya triunfado, y a luchar por la defensa de la ley y la justicia, por los que sin vacilar nos hemos sacrificado después de la injustificable violación de nuestra querida patria.”

El Ministro de Estado de Italia ha comunicado por su parte al Barón Beyens que Italia, aunque no se hallaba en el número de las potencias que garantizaron la independencia y la neutralidad de Bélgica, declaraba sin embargo, que no tenía objeción que poner ante lo arriba declarado por los aliados. El Japón ha enviado una comunicación en el mismo sentido.



IGLESIA DE ST.-ELOI.

Ayuntamiento de Madrid

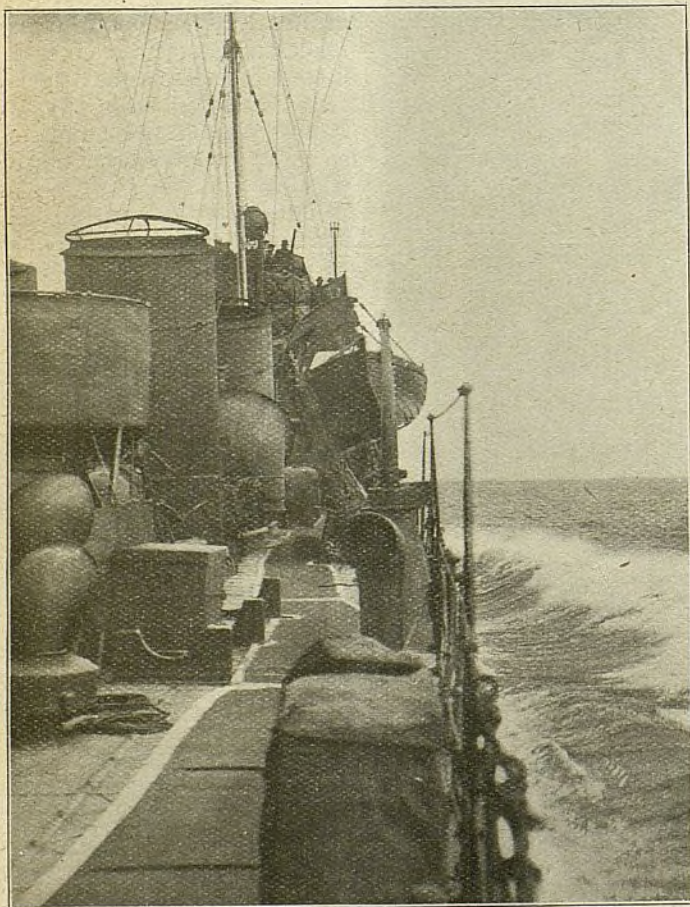


## ECOS

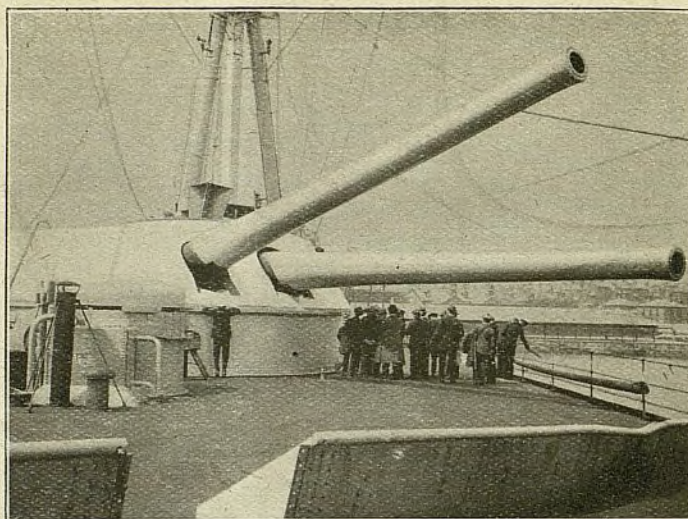
Con la inesperada muerte del Señor Dr. Don Santiago Pérez Triana, desaparece una figura eminente. Escritor notabilísimo de una cultura muy intensa, dominando el inglés, el francés y el alemán, de una laboriosidad constante e infatigable, deja en el mundo literario un vacío muy difícil de llenar. Su nombre, altamente conocido en España y América latina, era muy estimado en Inglaterra. Colombia pierde un hijo preclaro, cuya memoria no dudamos será honrada como se merece. Nosotros perdemos un amigo respetado y un ejemplo.

¡ ADIOS, MAESTRO !

Se ha decidido, con la debida aprobación del Embajador francés y para solemnizar la unión entre Francia e Inglaterra, declarar el 14 de Julio día de fiesta nacional en las Islas Británicas. El objeto es patentizar la completa armonía y cordialidad que la nación entera siente hacia su noble aliada. Los productos de las colectas en ese día se pondrán, desde luego, a disposición de la Cruz Roja francesa.



PERIODISTAS EN UN "DESTROYER" DIRIGIÉNDOSE HACIA LA GRAN FLOTA.



PERIODISTAS INSPECCIONANDO UN "MONITOR."

DESDE que estalló la guerra, los irlandeses comprendieron perfectamente la índole de la lucha y el deber de todo hombre de ideales nobles. Al llamamiento de sus jefes, y muy particularmente de Mr. Redmond, se apresuraron en masa a entrar al ejército. El número de voluntarios con que Irlanda ha contribuido, para el Ejército y la Marina británicos, pasa hoy de 159,000, cifra asombrosa, si se recuerda la corriente de emigrantes que, año tras año, desde hace 70, han abandonado el territorio irlandés, para ir a buscar la vida por otro lado, ya sea en Gran Bretaña misma, ya en sus Colonias, o bien en América.

Aun estos irlandeses emigrados o *desligados* han venido a combatir por la causa común. Puede apreciarse el número de ellos en 250,000. Si se agregan a los 159,000 voluntarios naturales y residentes de Irlanda, resultan 409,000 soldados de sangre irlandesa que se han dado de alta en el ejército británico.

No es eso todo, pues un buen número de irlandeses, antes de la guerra, servía ya en los regimientos ingleses o escoceses. Puede, pues, decirse sin temor de equivocarse, para honra de Irlanda, que medio millón de irlandeses se batían en estos momentos bajo la bandera de Inglaterra.

Lord Kitchener, que mejor que nadie supo apreciar estos hechos y su mérito, calificó muy justamente la actitud de Irlanda ante el llamamiento a las armas, cuando dijo "es un esfuerzo magnífico."

LA economía en tiempo de guerra, es el asunto escogido para la exposición inaugurada hace poco en la casa No. 72 del Buckingham Palace Road, por el Lord Mayor de Londres. Se encargó de la organización, la Escuela Práctica Nacional de Cocina y asuntos domésticos.

Se harán experimentos sobre el buen empleo que puede darse a muchos de los artículos que en tiempo ordinario generalmente se desechan. Por ejemplo, para ahorrar almidón, puede usarse, en el almidonado de ropa fina, el agua donde se ha hervido arroz. Las cenizas, después de cernirlas en un cedazo muy fino y haberlas mezclado bien con agua, pueden usarse, con parafina o trementina, para desmanchar latón, acero o zinc, o bien, secas, para limpiar fierros y quitar manchas de la loza. De los guantes de cabritilla viejos pueden hacerse chalecos de piel, y con trozos de guantes blancos zapatitos de bebés.

Una buena parte de la exposición tiende a hacer conocer el valor intrínseco de los alimentos y la economía culinaria; y entre otras cosas se ven un gran número de variados artículos confeccionados a un costo mínimo. Los productos de la exposición serán para el *Star and Garter Home*.



[The Graphic.

Dibujo de E. S. HODGSON, según descripción.]



El Destroyer "ARDENT" ataca él solo a un "Dreadnought" alemán.

Todos los que tomaron parte en la reciente batalla están de acuerdo en que la flota mosquito, como se denomina a los destroyers, se cubrió de gloria. En cuanto recibió orden de atacar, se arrojó a toda velocidad sobre los cruceros enemigos. Testigos presenciales relatan que el *Ardent* torpedeó habilmente un *dreadnought* alemán, hundiéndolo. Después de esta hazaña, se le vió lanzándose al ataque por entre

otros barcos enemigos, hasta que fué hundido.

Ayuntamiento de Madrid



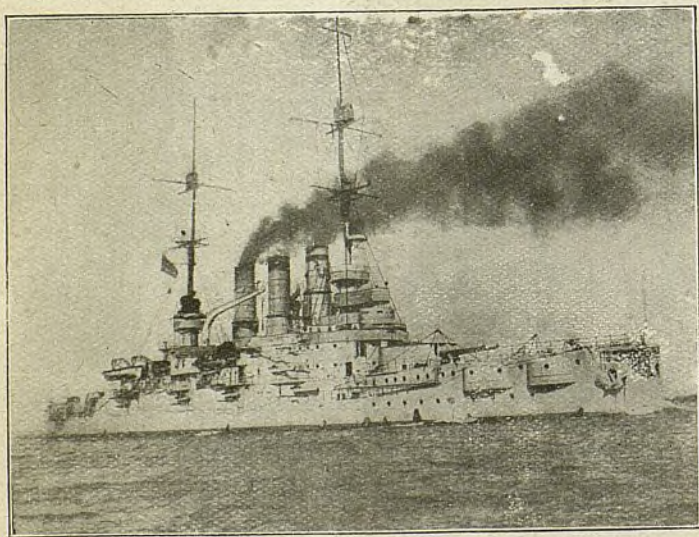
## Los Zeppelines y la última Batalla Naval.

SIEMPRE se creyó en Alemania, antes de la guerra, que el Zeppelin sería una arma formidable de combate. Indudablemente que la labor del Conde Zeppelin, desde el punto de vista científico, es admirable, y ojalá sea en lo futuro aplicada en obra de progreso. ¡Lástima bien grande es que por ahora su aplicación haya sido contraria a las leyes de humanidad universalmente aceptadas y reconocidas! Como aparato científico para el homicidio de no combatientes en grande escala, sin duda que el *record* es considerable. Como aparato de guerra, los resultados no han correspondido a los inmensos sacrificios monetarios que se ha impuesto Alemania, ni a la intensa y prolongada labor del sabio inventor. Grandes esperanzas fundábanse en la ayuda que prestarían los aereóstatos en un combate naval. Así lo hacían saber las ditirámicas descripciones que la propaganda alemana hace llegar a los ámbitos todos de los países neutrales. Gracias a la telegrafía sin hilos, los Zeppelines informarían a la flota acerca de los movimientos de las escuadras enemigas. Llegado el momento del combate, éstas serían destruidas con bombas y cañones disparados y arrojados horizontal y verticalmente. Artistas proféticos pintaron una escena de batalla naval en la cual los barcos ingleses son literalmente despedazados por los triunfadores Zeppelines. La realidad ha hecho patente lo vanos que fueron los vuelos de la fantasía.

Ningún barco inglés sufrió en lo más mínimo por parte de los Zeppelines que tomaron parte en la batalla. Tal vez contribuyó al fracaso que el tiempo era nebuloso y que los aeronaves, a fin de no presentar un inmenso blanco a los cañones de la flota, tienen que elevarse a alturas en donde hasta las observaciones comunicables por telegrafía, son sumamente difíciles.

Pongamos en la balanza de un criterio desapasionado los grandes sacrificios de todos géneros que han costado los Zeppelines, y de la otra los resultados *militares* obtenidos. Ya sabemos de qué lado se inclinará.

EN nuestro número próximo (edición de Londres), publicaremos un importante artículo de Maître Edouard Clunet, acerca del empleo abusivo de aereóstatos en la guerra actual.



EL BUQUE DE GUERRA ALEMÁN "POMMERN," ECHADO A PIQUE POR UN TORPEDO.

## Libros de Actualidad.

### Lectura Recomendada.

- Revista de Ciencias Económicas* (Charcas, 1835). — Buenos Aires.
- Las Doctrinas Guerreras y el Derecho*. DR. JUAN LISCANO. — Caracas, Venezuela.
- Los Cuarto Ginetes del Apocalipsis*. VICENTE BLASCO YBÁÑEZ. — Editorial Prometeo, Valencia.
- Psicopatología de Bolívar*. DR. DIEGO CARBONELL. — Rosier, París, Editor.
- Le Rêve Allemand*. OTTO R. TANNENBERG. — Payot et Cie., Lausanne.

## Indice

PÁGINAS INGLÉSAS :	PÁGINA
Lord Kitchener de Khartoum .. .. .	2
Naufragio de Lord Kitchener .. .. .	4
Los últimos Momentos de Lord Kitchener .. .. .	5
La Batalla Naval de Jutlandia. — <i>Arthur Pollen</i> .. .. .	5
PÁGINA DE "PUNCH" .. .. .	8
PÁGINAS FRANCESAS :	
En Memoria de los Abogados Franceses .. .. .	16
Los Funerales del General Galliéni .. .. .	17
Profecía del Emperador de Alemania .. .. .	18
"Nuestro Porvenir en el Mar" .. .. .	21
Llegada de Tropas Inglesas a Marsella .. .. .	23
PÁGINAS BELGAS :	
La Epopeya del Ejército Belga (1914-1916). — <i>Paul Crokaert</i> .. .. .	24
Nuevas Garantías a Bélgica .. .. .	29
ECOS .. .. .	30

Los grabados intercalados en el texto nos han sido bondadosamente facilitados en obsequio de los lectores de AMÉRICA LATINA, por el Alfieri Picture Service, Londres, por el *Daily Mirror*, el *Daily Graphic*, *The Sphere*, *Land & Water*, y por varios simpatizadores de esta publicación.

## AMÉRICA LATINA.

Oficinas { 54, GRESHAM STREET, LONDON, E.C.  
62, RUE SAINT-LAZARE, PARIS.

Dirección Telegráfica : "RIOSBA, LONDON."

Editor y Director,  
BENJAMIN BARRIOS.

Esta publicación es obra de propaganda, y su distribución será enteramente gratuita.

Si sabe Vd. de alguna persona que no haya recibido esta publicación, y ambos simpatizan con nuestro programa, sírvase hacérselo saber para subsanar desde luego esta falta involuntaria. Puede escribirse indistintamente a una de las dos oficinas. Escribiendo a ambas complicará innecesariamente nuestra labor.